

# Promotio Iustitiae

## NUESTRA MISIÓN Y EL MEDIO AMBIENTE

### Perspectivas Espirituales y Teológicas

Jacques Haers, Michael Amaladoss, Joseph Carver

### Los Pobres y la Degradación de la Tierra

Johannes Wallacher & Michael Reder, Allen Kazimierz Ottaro, Siji Varghese, Gabriel Lamug-Nañawa

### Población: ¿Cuál es el Problema?

Lluís Recolons

### Nuestra Formación y la Ecología

Joseph Oduor Afulo, Gregory Kennedy

### Los Desafíos de nuestro Estilo de Vida

Rappai Poothokaren, Ibe Oguh

### ¿Qué están haciendo otras Congregaciones Religiosas?

Uta Sievers

### Documentación

Rudolf C. Heredia

### Necrología

Elías Omondi Opongo



**Secretariado por la Justicia Social y  
la Ecología**

Editor: **Fernando Franco SJ**

Editora Asociada: **Uta Sievers**

Coordinadora de Publicación: **Tina Negri**

El Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Curia General de la Compañía de Jesús, publica *Promotio Iustitiae* en español, francés, inglés e en italiano, la página web: [www.sjweb.info/sjs](http://www.sjweb.info/sjs), donde podrá acceder tanto al número completo como a artículos señalados.

Si desea hacer algún comentario breve sobre un artículo será sin duda bien recibido. De igual modo si desea enviar una carta para su inclusión en un próximo número de *Promotio Iustitiae* utilice por favor la dirección, el fax o el correo electrónico indicados en la contraportada.

Les animamos a reproducir los artículos total o parcialmente siempre que lo consideren oportuno, agradeciéndoles que incluyan la cita de *Promotio Iustitiae* y su dirección, como fuente, y que envíen una copia al Editor.

# ÍNDICE

<b>EDITORIAL .....</b>	<b>5</b>
<b>Reminiscencias Teológicas, Creación y Teologías Ecofeministas .....</b>	<b>7</b>
Jacques Haers SJ	
<b>Ecología: una perspectiva teológica desde la India .....</b>	<b>10</b>
Michael Amaladoss SJ	
<b>La Espiritualidad ignaciana y la Ecología empiezan a conversar .....</b>	<b>13</b>
Joseph Carver SJ	
<b>Global pero Equitativo: Combatir el Cambio Climático Permitiendo el Desarrollo.....</b>	<b>18</b>
Johannes Wallacher & Michael Reder	
<b>Degradación de la tierra y de los pobres – los hechos .....</b>	<b>24</b>
Allen Kimizierz Ottaro	
<b>Los pobres de la Tierra: la especie más amenazada .....</b>	<b>28</b>
Siji Varghese SJ	
<b>Volver a conectar nuestra red de relaciones justas.....</b>	<b>32</b>
Gabriel Lamug Nañawa SJ	
<b>El Crecimiento de la Población mundial: cambio de rasante .....</b>	<b>35</b>
Lluís Reolons SJ	
<b>Un jesuita es alguien que .....</b>	<b>39</b>
Joseph Oduor Afulo SJ	
<b>Comiéndonos la Tierra.....</b>	<b>43</b>
Gregory Kennedy SJ	
<b>La misión ecológica de los jesuitas en el Sur de Asia.....</b>	<b>46</b>
Rappai Poothokaren SJ	
<b>¡ El mundo es nuestra casa!.....</b>	<b>50</b>
Ibe Oghu SJ	
<b>Las órdenes religiosas y el cuidado de la Creación.....</b>	<b>53</b>
Uta Sievers	

**Identidad, Comunidad, Misión .....57**  
Rudolf C. Heredia SJ

**El regalo de la vida – Esta es nuestra historia .....60**  
Elias Omondi Opongo SJ

Este número de *Promotio Iustitiae* está dedicado al tema de la Ecología. Existen al menos dos razones que han provocado esta elección. La primera tiene su origen en una motivación apostólica. El Grupo de Trabajo formado para reflexionar sobre “La Ecología y la Misión de la Sociedad” acaba de presentar su informe al Padre General. Tras dos reuniones celebradas en Roma y 6 meses de trabajo, los seis miembros que representaban a todas las Conferencias llegaron a la firme conclusión de que se habían cumplido los objetivos del Grupo de Trabajo. Los términos de referencia que se les había dado, especificaban que uno de los objetivos importantes era el de proponer vías concretas y prácticas para hacer que la preocupación por la ecología se convierta en “dimensión” de todos nuestros ministerios. Un segundo objetivo era el de enfatizar la necesidad de proponer proyectos concretos que tuviesen una dimensión inter-sectorial o interdisciplinar, haciendo hincapié sobre el aspecto global e internacional de los problemas, y centrándonos en los temas y metodologías en los que la Sociedad puede hacer uso de sus particulares puntos fuertes.

El segundo motivo para elegir la Ecología se debe a consideraciones personales. Con la publicación de este número, PJ 105, termino mi labor como editor de esta revista. Creo que al seleccionar un tema que refleja una importante preocupación es una forma significativa de terminar mi trabajo aquí; también se trata de un asunto o desafío que había quedado pendiente dentro de mis objetivos. Este desafío está fuertemente relacionado con el potente llamamiento del CG 35 para establecer una correcta relación con la creación. El Decreto 3 dedica una sección a la reconciliación con la creación, aunque los principios generales desarrollados en dicha sección necesiten un marco de actuación más práctico para hacerse operativos en nuestras vidas y trabajos. El cambio de nombre del Secretariado de “Justicia Social” por el de “Justicia Social y Ecología” fue un incentivo añadido para elegir el tema de la Ecología.

Unas cuantas observaciones para esbozar los contenidos del presente número. Aunque nos hubiese gustado incluir el documento preparado por el Grupo de Trabajo, el proceso de edición nos marcó una vía diferente. Nos ha parecido que, al haberse enviado el documento al Padre General para su estudio, deberíamos esperar sus sugerencias y comentarios antes de publicarlo.

Los artículos seleccionados tocan diversos aspectos del desafío medioambiental. Comenzamos con una interpretación intercultural y teológica de la ecología (Jacques Haers y Michael Amaladoss). Joseph Carver hace una aproximación a los desafíos medioambientales desde el punto de vista de la espiritualidad Ignaciana. El complejo y controvertido tema del cambio climático es abordado por Johannes Wallacher y Michael Reder, cuyo artículo presenta el resumen de un informe realizado por el Potsdam Institute for Climate Impact Research y el Instituto Jesuita para los Estudios Sociales y de Desarrollo de Munich. Tres colaboradores provenientes de distintas perspectivas culturales examinan la relación entre la degradación ecológica y sus efectos en los más pobres: Siji Varghese (India), Allen K. Ottaro (Kenia) y Gabriel Lamug-Nañawa (Filipinas). Lluís Recolons examina el patrón de cambio producido en el debate sobre población a lo largo de los últimos 30 años.

El desafío de la Ecología cuestiona principios básicos y patrones de conducta. Bajo el capítulo más extenso, dedicado a los “Desafíos a nuestra forma de vida Jesuita”, algunos de nuestros colaboradores proponen unos casos prácticos básicos para responder a este desafío destacando las diferencias y prioridades que existen en distintas regiones: Rappai Pothookaren desde la India, Ibe Oguh y Joseph Oduor Afulo desde África, y Gregory Kennedy desde Estados Unidos. Por su parte, Uta Sievers muestra la forma en que otras congregaciones religiosas están respondiendo a este desafío.

En este número hemos reproducido un artículo escrito por Elias Omondi en memoria a Ignatius Ikunza, comprometido en el pasado con el apostolado social y fallecido hace algunos meses. También hemos incluido algunas reflexiones de un colaborador habitual de *Promotio*, Rudi Heredia, que nos ofrece una reflexión sobre sus experiencias tras celebrar sus 50 años dentro de la Sociedad.

Déjenme terminar apuntando sin orgullo, con un punto de humildad y con una inmensa gratitud que casi 30 números atrás, 29 para ser más exactos, hace 7 años y medio tomé la responsabilidad de editar *Promotio* de las hábiles manos de Michael Czerny. En mi primer editorial escribí:

*Es para mi un privilegio poder empezar el borrador de mi primer editorial de PJ en Nochebuena. Durante un instante, pese a lo pasajero y precario que pueda ser este momento, uno siente que la gente de todo el mundo está de acuerdo sobre la importancia de una paz duradera en la vida personal y en el mundo en general.*

Me gustaría aprovechar este momento para recalcar que ha sido un auténtico privilegio estar en contacto a lo largo de todos estos años y temas con un fantástico grupo de Jesuitas y laicos que han colaborado incesantemente y de diversas y distintas maneras. Algunos respondieron a repetidas peticiones de artículos, otros tradujeron dichos artículos, cuatro personas llegaron a desempeñar a lo largo del tiempo la labor de editores de las cuatro versiones en distintos idiomas, y en la oficina, otros ayudaron a seleccionar los artículos, dar formato a los temas, entregárselos a la editorial y finalmente enviarlos por correo. La lista es extensa y rica en calidad; es esto lo que ha convertido la labor del editor en un privilegio.

Aunque seguimos viviendo en un mundo azotado por la crisis y sumido en la confusión, saber que *Promotio* pasará a las capaces y comprometidas manos del Padre Patxi Álvarez, el nuevo Secretario encargado de la publicación del próximo número, es para nosotros una perdurable fuente de tranquilidad. Démosle la bienvenida y, *¡arrivederci Roma!*

Fernando Franco SJ

# Reminiscencias Teológicas, Creación y Teologías Ecofeministas

## Jacques Haers SJ

*La íntima relación con Dios no puede ser considerada como si fuera algo separado del resto de la Creación; nuestras relaciones con Dios están influenciadas por la creación en su conjunto. Ni nos podemos separar de la Creación ni nos podemos poner contra al mundo. Lo que necesitamos es un punto de vista universal para enfrentarnos a los retos del planeta.*

Estamos acostumbrados a que la palabra “creación” sea un simple sinónimo de “mundo” o bien, la indicación de una íntima relación con Dios en el seno de nuestro ser individual. Sin embargo, con ello nos arriesgamos a olvidar las implicaciones críticas del concepto. Años atrás, el supervisor jesuita encargado de las tesis para conseguir el master en filosofía, expulsó de mí esa visión demasiado amable del concepto. Yo había estado investigando sobre el pensamiento de Tomás de Aquino respecto a la creación y me había centrado en su manera de articular la íntima relación de Dios con los seres humanos individuales, una introspección crucial en los *Ejercicios Espirituales* de Ignacio de Loyola. “Tienes razón, por supuesto”, acordó mi supervisor, “pero te has olvidado un elemento esencial”. A lo largo de 15 agotadores pero satisfactorios minutos, me lo sonsacó: esta íntima relación con Dios, de quien dependemos totalmente, no puede considerarse únicamente en si misma, como si estuviese desconectada del resto de la creación. Nuestra relación con Dios está mediatizada por la creación en su conjunto, por el universo, por el cosmos. Aunque nos consideremos una clase especial de criaturas, con capacidad para reflexionar sobre nuestra existencia y nuestro mundo, así como para descubrir la presencia de Dios y de definirlo, no podemos ponernos en contra del mundo o desenredarnos de él. Por el contrario, es en nosotros donde la propia creación en su conjunto descubre y da nombre a Dios a través de la fascinante historia de la evolución, una visión intuitiva por el padre jesuita francés Pierre Teilhard de Chardin. No es esta una visión fácil, ya que obliga a dejar atrás un tentador aunque peligroso antropocentrismo que ordena a todas las criaturas no humanas a la luz de los intereses humanos. En mi investigación, hice referencia a Ignacio, pero no mencioné su experiencia mística crucial cerca del río Cardoner: allí vio la vasta y divina belleza del universo como una creación global, una visión que encontraría su camino en la contemplación de los *Ejercicios Espirituales* para alcanzar el amor. También me olvidé del llamado cuarto voto de obediencia al Papa en relación con las misiones. Ignacio sabía que el Papa ocupaba el lugar con la perspectiva más amplia del mundo, y parece que con ello quisiera alentar a sus compañeros a no olvidar este importante punto: no importa lo profundamente implicado y absorbido que estés en una actividad específica en un lugar y tiempo concretos, nunca debes olvidar la perspectiva universal. Esta panorámica universal sigue sirviéndonos hoy para enfrentarnos a desafíos de carácter planetario.

Con ocasión de unas maravillosas vacaciones, cuatro días para observar la naturaleza en Irlanda, me di cuenta de otra interpretación corta de miras sobre la creación. En respuesta a los desafíos medioambientales de hoy deberíamos hacer mención a la meditación de Ignacio sobre la encarnación. En dicha meditación, Ignacio nos invita a contemplar con Dios el sufrimiento y la autodestrucción del mundo. El panorama que nos muestra es apocalíptico y podemos reconocer en él una clara disposición de ánimo. Es más, sin ser un gran pesimista, yo diría que estamos al borde del precipicio y parecemos incapaces de cambiar nuestro estilo de vida y actuar con firmeza contra las injusticias del mundo. Una vez asimilado este concepto, podremos meditar sobre la encarnación: Dios responde entrando en este mundo y compartiendo nuestras vidas.

Aquellos que sigan a Jesús se comprometerán de la misma manera. En esta meditación, el mundo se muestra como un lugar peligroso, dirigido por el mal. Pero mis vacaciones –durante las cuales pude contemplar la belleza de las criaturas, grandes y pequeñas –me hicieron pensar que tal vez no había prestado la suficiente atención teológica a tal belleza, preocupado en toda la maldad y sufrimiento que hay en el mundo. En los *Ejercicios Espirituales*, la belleza aparece antes que el pecado y la encarnación. Antes que nada estamos llamados a disfrutar de la belleza de la creación y a repetir las palabras de Dios, “sí, esto es bueno”, antes de enfrentarnos al mal. La idea del pecado original hace referencia al hecho de que ninguno de nosotros puede afirmar estar libre de pecado; pero también nos indica la necesidad de seguir repitiendo que hemos sido creados como hermosos y amados por Dios. La belleza y el amor constituyen el núcleo más profundo y querido de la creación. Ahora, la creación se muestra ante nosotros como el beso más íntimo de Dios, la comunión más profunda de la Palabra creadora de Dios con el mundo. Este destello de amor divino es el que en última instancia sella la creación.

Egied van Broeckhoven, un padre trabajador jesuita de Flandes, ha explorado esta experiencia mística en un maravilloso diario que encierra la visión de la creación que acabo de describir. Egied se trasladó al mundo de los obreros de las fábricas de Bruselas y compartió sus vidas. En un proceso de “encarnación”, decidió trasladarse a una zona marginal, siguiendo los pasos de un Dios que quiere estar con los amados. En sus encuentros con la gente, Egied experimentó la presencia trinitaria de Dios en el mundo. Esto recuerda a los teólogos la forma en que Karl Rahner veía la inmanencia (naturaleza intrínseca de Dios) y la economía (cómo actúa Dios en la creación) de la Trinidad. Aquí, la encarnación del amor, como la que supone el esfuerzo de trasladarse a un mundo marginalizado, coincide con la experiencia de la Trinidad en su obra de amor; obra y amor están interrelacionados hasta el punto que me hace sugerir el uso de un único término: “trincarnación”. Comprometerse con el mundo en un amor apasionado abre la puerta a la experiencia originaria del ardiente amor de Dios en el corazón de la realidad. Para enfrentarse a los rincones más oscuros del predicamento medioambiental actual –la población que sufre terribles desastres naturales, luchando contra la escasez de recursos, emigrando en penuria y buscando agua o un lugar decente para vivir, una biosfera que se está agotando rápidamente– necesitamos adentrarnos en el mundo con amor, admirando su belleza y gracia. Entonces podremos confiar lo suficiente en nosotros mismos para encontrarnos con el amor de Dios y salir reforzados para servir a la creación.

Estas dimensiones tan extremadamente críticas y místicas del concepto de la creación me recuerdan el trabajo de la profética teóloga alemana Dorothee Sölle. Su libro sobre la creación lleva el título *To Work and to Love [Trabajar y Amar]*. Sölle es una de las primeras representantes del ecofeminismo. Recuerdo cómo, al final de una conferencia que dio en Lovaina, se prohibió a los hombres hacer preguntas; sólo se permitió hablar a las mujeres! El recuerdo de este ejemplo de penosa injusticia de género, me hizo abrir los ojos sobre la manera en que las teólogas feministas desenmascaran despiadadamente las actitudes patriarcales que podemos encontrar en las arrogantes estructuras jerárquicas que se erigen para maquillar reclamaciones de superioridad y para defender intereses establecidos. De hecho, estas actitudes introducen y mantienen diversas formas de opresión y exclusión que causan sufrimiento. La conciencia de patriarcado surge primero como un asunto de género: las mujeres sufren en aquellas sociedades que mantienen la superioridad masculina que, con el fin de conservarla, establecen estructuras ideológicas que se interiorizan y así enmascaran injusticias. Pero las feministas actuales insisten en que el problema es más complejo y que existen variados tipos de exclusión que se mezclan: género, raza, pobreza... Se oponen a los patrones dualistas que estructuran nuestra existencia: cuerpo y alma, sentimientos y razón...

Las teólogas feministas constituyen un grupo muy diverso, pero todas tienen algo en común: provocan reflexiones y comentarios. Desbaratan puntos de vista y posturas opresivos que



ofrecen un sentido engañoso de seguridad y estabilidad, y cuestionan las jerarquías y estructuras de poder existentes. Señalan que nuestra forma de leer los textos sagrados, de construir sistemas teológicos, de desarrollar espiritualidades e incluso de usar la palabra de Dios, pueden resultar indiferentes a causa de su uso familiarizado en favor de ciertos intereses.

Teólogas ecofeministas, como por ejemplo Rosemary Radford Ruether o Yvonne Gebara, perciben la existencia de unos patrones patriarcales similares en asuntos de género y en nuestras actitudes frente al medio ambiente. Según ellas, los seres humanos tratan a la naturaleza de manera muy similar a como las sociedades tratan a las mujeres, y tienden a consagrar tales comportamientos en las teologías, que les otorgan una coartada divina para explotar la naturaleza. La mayoría de los estudios de las ecofeministas denuncian el abuso de poder antropocéntrico de la naturaleza y el comportamiento dirigista que impulsa a las criaturas, volviéndolas objetos al servicio de sus amos humanos. Una confianza exagerada en las empresas, la economía, la ciencia y la tecnología son síntomas de un deseo de control, que en último término está basado en el miedo a enfrentarse con la realidad. Las ecofeministas a menudo abogan a favor de la llamada ecología profunda y nos invitan a considerar la naturaleza como un interlocutor de pleno derecho. Hacen hincapié sobre la conectividad de la creación en su conjunto; ven al planeta Tierra como a Gaia –el nombre dado a la Tierra en cuanto a realidad viviente –y prestan atención a sus procesos materiales y evolutivos. Valoran la diversidad como un regalo de Dios y defienden a aquellos que sufren exclusión en las estructuras patriarcales. Su relación con el cuerpo y la sexualidad es positiva, al igual que con los ritmos biológicos naturales. Son plenamente conscientes de que nuestro planeta es también el planeta de sus hijos, que están, al igual que el propio planeta, incluidos en la comunidad comprometida en una práctica común de discernimiento respecto al futuro. Prefieren compartir el liderazgo a la jerarquía, permitiendo que todas las criaturas contribuyan con su granito de arena al conjunto de la creación. Puede que algunos consideren las teologías ecofeministas demasiado críticas, pero nos invitan a enfrentarnos a nuestros prejuicios tanto sociales como intelectuales, y a considerar a la naturaleza como a un interlocutor con el que hay que contar.

Un encuentro con Celia Deane-Drummond, una teóloga británica que es además profesora universitaria y está involucrada en la CAFOD, me mostró la fuerza con la que las teólogas ecofeministas invitan a los teólogos sensibilizados con el medio ambiente a que sigan comprometidos con movimientos medioambientales de base, pero que al tiempo mantengan una implicación internacional. Sigue habiendo mucho camino que recorrer y muchos de nosotros necesitamos redescubrir su enraizamiento en la naturaleza. Para ello, tanto el concepto de la creación como las diversas teologías ecofeministas nos suministran un impulso crítico muy necesario.

# Ecología: una perspectiva teológica desde la India

## Michael Amaladoss SJ<sup>1</sup>

*Amaladoss ofrece una visión teológica de la ecología a la luz de la perspectiva india. Mientras que según la tradición cristiana, la Creación es concebida como algo independiente en la que nosotros estamos por encima y con poder para dominarla y explotarla, en advaitic la visión no dual de la tradición india, Dios y la creación no son vistos como realidades separadas; Dios está también inmanente en la Creación.*

La raíz del problema ecológico está en la manera en que los humanos miramos y tratamos la creación. El enfoque cristiano, reforzado por la filosofía griega, es dicotómico en varios niveles. La creación se proyecta fuera del creador, como una maquina autónoma, automática que funciona por sí misma. Los seres humanos, aun siendo criaturas, quedan fuera de la creación material, con poder para dominarla y explotarla. Los seres humanos tienen mente (o espíritu) y cuerpo en el que la mente es el principio dominante. Entre los seres humanos, el hombre domina a la mujer, vista como un ser pasivo y receptivo. Y los hombres llegan a dominar en un mundo en el que todo lo demás, mujeres inclusive, está sometido a ellos y puede ser explotado para su provecho. El comportamiento codicioso basado en esas actitudes ha llevado a la explotación y a la destrucción de los recursos naturales y al sometimiento de las mujeres y de la naturaleza. Y solamente ahora los seres humanos se están despertando, ante la pérdida vertiginosa de la calidad de vida y un futuro desolador. Pero si no hay cambios en las actitudes básicas hacia la creación y hacia las mujeres, si seguimos jugueteando con los recursos naturales u ofreciendo pequeñas concesiones para apaciguar a las mujeres, la situación no mejorará.

Como reacción en contra de las actitudes imperantes, algunos se van al otro extremo y divinizan la creación. La naturaleza es considerada como la diosa madre esperando que algo de su brillo se refleje también sobre las mujeres. Este enfoque realmente no ayuda, porque es falso. Desde este trasfondo quisiera sugerir que las tradiciones filosófica y religiosa de la India (y de Asia), ofrecen una manera alternativa de mirar la creación y a las mujeres que es más útil para una visión ecológica y práctica. Dados los límites de espacio no voy a entrar en las perspectivas taoísta o confucionista chinas, sino que me limito a la tradición india.

## La visión india

En la visión *advaitica* o no dual de la tradición india, Dios y la creación no son considerados como dos realidades separadas. Dios no es meramente trascendente, Dios es también inmanente en la creación. Los *Upanishads*, que son reflexiones filosóficas sobre la Realidad del VI al III Siglo de nuestra era, están llenos de esta visión *advaitica*. Y aquí cito solo un texto representativo. El *The Katha Upanishad* dice:

*“Como el fuego, aun siendo uno, asume nuevas formas en todo lo que se está quemando, el Espíritu, aun siendo uno, asume nuevas formas en todo lo que vive. Está en todo, y está también fuera.*

---

<sup>1</sup> El autor es profesor en el Instituto de Diálogo con Culturas y Religiones, Chennai, India.

*Como el viento, aun siendo uno, asume nuevas formas doquiera que entra, el Espíritu, aun siendo uno, asume nuevas formas en todo lo que vive. Está en todo y está también fuera.*

*Como el sol que mira el mundo está exento de cualquier impureza terrenal, así el Espíritu que está en todo, no es tocado por los sufrimientos externos.*

*Hay un único Gobernante, el Espíritu que está en todas las cosas, que transforma la suya en muchas formas. Solamente los sabios que lo ven en sus almas alcanzan el gozo eterno.*

*Él es el Eterno entre todo lo que perece, pura Conciencia de los seres conscientes, el UNO responde a las oraciones de muchos. Solamente los sabios que lo ven en sus almas alcanzan la paz eterna.*

*Allí el sol no brilla, ni tampoco la luna, ni las estrellas; allí no brilla la luz, y menos el fuego terrenal. De su luz todos estos dan luz, y su resplandor ilumina toda la creación “.*

El Absoluto está en todas las cosas. Todas las cosas dependen de él. Pero él no depende de ellas. No son dos cosas separadas. Son Uno – no dos – *advaita*. Un poeta *saivita* del sur de la India, Devara Dasimayya, canta:

*“Fuera lo que fuera que hizo de esta tierra la base, del mundo su vida, del viento su pilar, que arregló el loto y la luna, y la cubrió toda con pliegues de cielo consigo dentro, a ese Misterio indiferente a las diferencias, yo le rezo “.*

Nammalvar, un místico *vaishnavite*, habla de cómo el Señor se une con él mismo:

*“Devenir él mismo, llenando todos los mundos, todas las vidas en su devenir, llegando a ser aquel que yo soy, llegando a ser por mí: miel, leche, azúcar de caña, ambrosia, llegando a ser el dios de los jardines, allí está, consumiéndome “.*

En el Bhagavad Gita, después de ver la forma escondida de Krishna (el avatar divino), su discípulo Arjuna reza así:

*“Oh Dios desde el principio, Dios en el hombre desde que el hombre fue, Tesoro supremo de este vasto universo. Oh, el Uno al que hay que conocer y Conocedor, la morada del reposo final. Oh refugio infinito, eterno del mundo. Oh infinita presencia en el que todo es...*

*Adoración ante ti que estás antes y detrás de mí; adoración ante ti que estás en todos los lados, Dios de todo. Dios todopoderoso de inconmensurable poder. Tú eres la consumación de todo: tú eres todo. (Cap. 11) “*

Los cristianos que no están acostumbrados a este lenguaje pueden considerarlo como algo raro. Lo que está claro es que Dios está en todas las cosas y todas las cosas son Dios. Dios no está separado de la creación. Esta visión está presente en la tradición cristiana. Pienso en el Prólogo del Evangelio de Juan:

*“Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba al principio en Dios...En El estaba la Vida, y la vida era la luz de los hombres. La Luz luce en las tinieblas, pero las tinieblas no la acogieron. Hubo un hombre enviado de Dios, de nombre Juan. Vino éste a dar testimonio de la luz, para testificar de ella y que todos creyeran por él. No era él la luz, sino que vino a dar testimonio de la luz. (Jn 1.1,3-4,9) “*

Místicos como el Maestro Eckhart hablan de la unión no dual del Absoluto con el universo. Ignacio de Loyola habla de “encontrar a Dios en todas las cosas” porque Dios está presente y es activo en todo.

El teólogo hindú Ramanuja considera el mundo como el cuerpo de Dios, que es el Morador interno - *antaryamin*. El cuerpo depende del espíritu. No existe por sí mismo, no es auto-existente, sino que es la manifestación del Espíritu. Es el campo de acción del Espíritu. Hay una íntima, pero desigual relación. No hay dicotomía. No hay dos realidades independientes. Es una, no dos, *advaita*. Uno de los poetas *saiivitas* canta que ahora ha empezado a cuidar de su cuerpo, al haberse dado cuenta de que su cuerpo es la morada del Espíritu divino.

La tradición Cristiana cree con demasiada fuerza en esta íntima relación entre el espíritu y el cuerpo. No puede pensar en el espíritu humano sin el cuerpo. Esta es la base de su creencia en la resurrección del cuerpo.

La tierra, la naturaleza y la creación son extensiones del cuerpo. No son meros objetos o instrumentos. No hay cuerpo, no hay ser humano sin ellas. El bienestar del cuerpo depende del bienestar de la creación. Los seres humanos formamos parte de la creación por medio de nuestro cuerpo. Cuidar el cuerpo y cuidar la creación quiere decir cuidar de uno mismo.

## **Ecofeminismo**

La relación entre el hombre y la mujer es algo diferente. La tendencia bíblica y cristiana es ver al hombre como la ‘cabeza’ de la mujer. En definitiva la mujer fue creada de la Costilla del hombre (Gén. 2). Pero otra historia de la creación dice que Dios creó ambos, hombre y mujer a imagen de Dios. (Gén. 1) La imagen de Dios se revela plenamente solamente en la pareja hombre-mujer. Esto supone complementariedad y reciprocidad entre los géneros. Y esta complementariedad encuentra expresión en sus cuerpos y en su creatividad.

La tradición india realza esa complementariedad imaginando lo divino como una pareja. La tradición *saiivita* tiene imágenes de Dios mitad hombre y mitad mujer: *ardhanariswara*. Un giro interesante es que la mujer es la fuente de vida y de poder - *shakti*. Y hay un dicho popular que suena así: “*Siva* (el hombre), sin *Shakti* (la mujer) es *Sava* (cadáver).”

El cuerpo media entre el Creador y la creación, el espíritu y la tierra, el hombre y la mujer. No hay cuerpo sin la tierra. Si queremos ocuparnos del cuerpo, debemos ocuparnos de la tierra, pero cuidar del cuerpo quiere decir cuidar de uno mismo. El Espíritu, el cuerpo y la tierra no son muchos, sino uno - *advaita*. Pensar en el cuerpo es también pensar en el hombre y en la mujer. El ser humano - espíritu-en-el cuerpo - diferenciado de la tierra no es varón, sino varón y hembra. Así que el cuerpo se convierte en un símbolo del ecofeminismo en la medida en que es la negación del dominio del varón. Son el varón y la hembra juntos los que dan vida. Si debemos imaginarnos al Creador en términos humanos, también el Creador ha de ser varón y hembra, Padre y Madre. De hecho, Ramanuja, que considera el mundo como el cuerpo de Dios, se imagina a Dios con un cuerpo divino. El tener un cuerpo no es una imperfección, ya que Jesús, que es divino, tuvo también un cuerpo.

La realidad es una. Dios, los seres humanos y la creación están interrelacionados. Todo es dependiente del Uno Absoluto. Es esto lo que Raimon Panikkar, fallecido hace poco, solía llamar la comunión *cosmoteándrica*. Si fuéramos conscientes de esto, no explotaríamos ni destruiríamos, sino que viviríamos en armonía con lo Real.

# La Espiritualidad ignaciana y la Ecología empiezan a conversar

**Joseph Carver SJ**

*Carver usa la oración examen de San Ignacio, para ayudarnos a reflexionar sobre nuestras relaciones con la creación Cuando somos conscientes de la Creación, de esta concienciación viene el agradecimiento y con él el Amor y el Respeto.*

La tradición de Ignacio nos ofrece una dimensión fundamental de la espiritualidad de la Iglesia contemporánea. Al examinar aspectos de esta espiritualidad, podemos dejar que nuestro 'parentesco' con la Tierra y con toda la creación informe nuestro encuentro con Cristo encarnado. La espiritualidad ignaciana nos pide que seamos muy conscientes del medio-ambiente en nuestra vida de cada día, pasando del sentido de mera gestión de la Tierra a una alianza más profunda para sentirnos miembros de la creación. No se trata de una visión puramente instrumental, sino de una visión sacramental: lo cualitativamente divino entendido como relación, y actualizado en la creación. Esta perspectiva reconoce que tenemos una relación con el Dios encarnado y que, por consiguiente, debemos considerarnos unidos con toda la creación, no sólo biológica sino espiritualmente. Este punto de vista pide una conversión ecológica, mediante la cual abordemos la crisis medio-ambiental reconociendo nuevamente nuestra relación con toda la creación. Esta comunión redescubierta, nos permite superar el modo abstracto de pensar las cosas y conocer los lazos que hay entre Tierra y Cielo, entre Espíritu y Materia.

Cualquier teología contemporánea, que pretenda abordar la crisis ecológica, necesitará de una teología que entienda a la persona humana como parte del mundo natural. Estoy diciendo que los cristianos tienen un papel particular en el movimiento medio-ambiental por lo que saben de la Encarnación y de la Comunión. Una teología de comunión, que se toma en serio el fundamento 'encarnacional' de nuestra identidad humana, transforma la relación de la humanidad con el mundo natural y da un rico enfoque al movimiento ecológico. La espiritualidad ignaciana ofrece un punto de vista único para entrar en la espiritualidad ecológica y, así, en la restauración de la creación. Cuando grandes temas, como la alianza y la encarnación, son aplicados a nuestra idea actual de la ecología, con una actitud crítica y respetuosa al mismo tiempo de la belleza y de la profundidad de ambas disciplinas, esto hace pasar a nuestra visión ecológica de un mero materialismo a una visión de reconciliación, recreación y, en definitiva, de resurrección. Lo que sigue es una consideración muy breve del tema. No tengo la pretensión de ofrecer una visión total de lo que puede salir de este encuentro de espiritualidad ignaciana e imaginación ecológica, pero espero ofrecer dos pasos iniciales.

El examen ignaciano y la utilización de la imaginación por la oración ignaciana son dos formas claras de cultivar una sensibilidad ecológica en la propia vida interior. Somos muy conscientes de que Dios sigue atrayendo sin cesar a cada uno de nosotros hacia Él, en y por Cristo. Experimentamos la acción de Dios en nuestros sentimientos, humores, acciones y deseos. Creemos que Dios se revela en nuestros sentimientos tanto como lo hace en nuestras ideas claras y distintas. Al dejar que Dios nos atraiga más íntimamente, debemos en primer lugar dejarLe que nos atraiga hacia lo más íntimo de nuestro ser, lo cual significa ser más conscientes de nuestros sentimientos. Aquí reconocemos la acción incesante de Dios que nos invita a acercarnos más, a ser más como Dios, a entrar en comunión con Dios. Además, nos hacemos conscientes de nuestra resistencia a Dios, que surge del pecado en nosotros y en el mundo que

nos rodea. La técnica del examen, cuando usado con unas lentes ecológicas, nos permite reflexionar en un clima de oración sobre los eventos del día. Somos capaces de examinar nuestra relación con la creación, descubrir la presencia de Dios y discernir hacia dónde nos está llevando Dios. El objetivo del examen es alcanzar a vivir con un corazón que discierne. La finalidad del examen ecológico es discernir cómo Dios nos está invitando a cada uno a ver cómo podemos responder con una mayor sensibilidad.

Los cinco movimientos del examen ecológico son paralelos a los del examen tradicional. Empezamos con la acción de gracias y con la gratitud por la alianza que Dios nos ofrece en el don de Dios mismo en toda la creación. En segundo lugar, pedimos que el Espíritu nos abra los ojos para ver cómo podemos cuidar de la creación. En tercer lugar, revisamos los retos que experimentamos en cuidar de la creación, y las alegrías que de ello recibimos. Y nos preguntamos: “¿Cómo me he sentido atraer hacia Dios hoy por medio de la creación?” ¿Cómo hemos sido invitados a responder a la acción de Dios en la creación? ¿Hay algún punto de nuestra relación con la creación que necesita un cambio? Cuarto, pedimos tener una clara y verdadera conciencia de nuestro pecado, tanto si se trata de un sentido de superioridad como de la incapacidad en responder a las necesidades de la creación. Y por último, la esperanza. Pedimos tener esperanza en el futuro y una mayor sensibilidad para confiar en la presencia viva de Dios en toda la creación.

### **Examen ecológico por: Joseph Carver SJ**

- Toda la creación refleja la belleza y la bendición de la imagen de Dios. ¿Dónde he percibido esto hoy?
- ¿Puedo identificar y precisar cómo me he esforzado hoy por cuidar de la creación de Dios?
- ¿Cuáles son los retos o las alegrías que experimento al cuidar la creación?
- ¿Cómo puedo reparar las fisuras en mi relación con la creación, en mi tácito sentido de superioridad?
- Al imaginarme el mañana, pido la gracia de ver a Cristo encarnado en las interconexiones dinámicas de toda la Creación.

### **Se concluye con la oración de Jesús:**

Yo les dí la gloria que tú me diste, para que sean uno como lo somos nosotros. Yo en ellos y tú en mí, para que sean plenamente uno, para que el mundo conozca que tú me enviaste. (Jn 17,22-23)

Al igual que los Ejercicios Espirituales, el examen progresa hasta el punto de exhortarnos a un compromiso total por la vida de Cristo. Mirar los acontecimientos de nuestra vida y de la tierra desde una perspectiva ecológica, e inspirados por el Espíritu, nos impulsa a ahondar en nuestro compromiso, volviendo a la vida de cada día con entusiasmo, inspirados a transformar, sanar y restaurar el medio-ambiente natural. Por mi propia experiencia, puedo decir que la práctica del Examen Ecológico me ha llevado a experiencias de gratitud, sobre todo por los dones de la creación. Este examen nos enseña nuestro verdadero fin: “alabar, hacer reverencia y servir a Dios” de manera tal que una respuesta cristiana al medio-ambiente forme parte integrante de todo lo que hacemos. Por tanto, la meta es hacer que esta respuesta forme parte de nuestro servicio a los demás, a nuestras comunidades y a toda la creación. Al igual que el examen tradicional, el Examen Ecológico nos conduce por tres pasos: toma de conciencia, aprecio y compromiso. La toma de conciencia supone quitarnos los anteojos que nos mantienen enfocados en nuestras propias actividades. De la toma de conciencia nace el aprecio; no podemos apreciar aquello que no conocemos o aquello con lo que no tenemos relación. El

aprecio conduce a respetar y a amar; toda la creación tiene valor porque Dios así la hizo. Y así aprendemos a apreciar aquello que antes simplemente tolerábamos, y tratábamos como objetos; ahora aprendemos a ver y a percatarnos de la importancia crucial que tienen para el resto de la comunidad de la creación. De repente caemos en la cuenta de que estamos imitando lo que hace el escarabajo coprófago con nuestro abono casero, o que las turbinas de la construcción imitan las aletas de las ballenas jorobadas. La creación se convierte en una indispensable maestra más que en una intolerable carroñera. Y, finalmente, el aprecio nos lleva a comprometernos, a actuar. Hacemos más que re-usar y reciclar, no nos limitamos a ser simples administradores, lo que hacemos es restaurar y renovar.

Estas gracias nacen del uso que hacemos de nuestra imaginación en la oración para contemplar escenas del Evangelio, y no simplemente desde un punto de vista humano. Hace poco, sentado al lado de un ejercitante, fue para mí evidente que se estaba entreteniéndome dando vueltas a las cosas. Estaba en el sexto día de la Tercera Semana de los Ejercicios, preocupado no con Cristo sino con la intensidad de Su sufrimiento, hablando una y otra vez de la truculencia de las contemplaciones. Al final de nuestro intercambio aquel día, le invité a que antes de acostarse pusiese a Cristo en la tumba. El aceptó. A pesar de que raramente doy esta directriz, aferrándome a mi gneis, me sentí impulsado por el Espíritu. Le invité a que se imaginara a sí mismo como la tumba misma en la contemplación. De nuevo, aceptó. Cuando al día siguiente nos encontramos, dijo cinco palabras entre lágrimas: "*Cristo resucitó dentro de mí.*" Profundamente consolado y dichoso, siguió contando la impactante contemplación que había experimentado en la tumba.

Un enfoque orientado hacia el medio-ambiente y centrado en la resurrección empieza con Dios que nos mueve a hacernos conscientes de este amor en todas las cosas creadas. Esta paradoja de amor constituye el centro mismo del Evangelio y el núcleo de los Ejercicios. El núcleo de las experiencias espirituales de Ignacio es la toma de conciencia del amor divino de Cristo presente y actuante en el mundo. Por consiguiente, para Ignacio encontrar a Dios que actúa en la creación no empieza con la creación y asciende de allí por medio de una forma de purificación de los sentidos, sino que empieza en Dios y pasa a y por la creación. Los adelantos que se han realizado desde la época de la Escolástica no han cambiado fundamentalmente este misterio primordial de la relación de Dios con la creación. Por ejemplo, Teilhard de Chardin, a lo largo de toda su vida, trató de reintegrar la espiritualidad con la Tierra. Hizo mucho en este sentido, sin embargo su pensamiento termina incluyendo toda la creación material dentro de la transformación humana. Como el mismo afirma: "En un universo convergente, todos los elementos encuentran su plenitud, no directamente en su propia perfección, sino en su incorporación en la unidad de un polo superior de toma de conciencia en el que puede entrar en comunión con todos los otros. Su valía culmina en una transmutación en el otro, en una excentración que se entrega."<sup>1</sup> O de nuevo: "El fin del mundo; la superación del equilibrio, separando la mente, finalmente plena, de su matriz material para que a partir de entonces repose con todo su peso en el Omega de Dios"<sup>2</sup> Estos y otros pasajes indican que Teilhard vio el universo como si estuviera incluido en la realización humana en Cristo. Por lo tanto, se nos invita a entrar en la escena como si formásemos parte del mundo natural – una semilla plantada, la tumba de Cristo de piedra tallada, el aceite que unge los pies de Cristo. Con centenares de ejemplos en los Evangelios y otros tantos infinitos ejemplos si incluimos las escrituras hebraicas y los Salmos, estas contemplaciones no pueden sino que provocarnos sentimientos de gratitud e impulsarnos a la acción en favor de la creación. La contemplación de estas escenas nos da valor y un nuevo tipo de humildad reverencial por el don de la creación – las mismas virtudes que

---

<sup>1</sup>Ver Teilhard de Chardin, *The Future of Man*, trans. N. Denny (N.Y.: Harper & Row, 1959), 76.

<sup>2</sup>Ver Teilhard de Chardin, *Phenomenon of Man*, 287f.

Jesús cultivó siguiendo la voluntad de Dios. La combinación de este nuevo lenguaje de imágenes, junto al asombro y a la gracia de la creación, tiene el poder de sanar.

Hace dos años, al dirigir un retiro de ocho días, invité a una mujer a que rezara Marcos 4,26-29, la parábola de la semilla que crece. Estaba profundamente afectada por su incapacidad de tener hijos y por muchos años había sufrido una profunda sensación de culpabilidad y vergüenza. Al entrar en esta contemplación adoptando el punto de vista de la tierra, experimentó una profunda sensación de sanación. Volvió al día siguiente llena de alegría contando cómo “había alumbrado la Palabra de Dios... ¡una Palabra viva!” Habló de la profunda sensación de ser madre y discípula. (A menudo me he preguntado si de esta gracia espiritual brotaría más tarde una sanación física). Tanto si ocurrió, como si no, su “sanación” le dio una misión, y al vivir esta misión esa mujer sigue siendo en el mundo una presencia sanadora.

Ciertamente Dios iluminó a Ignacio para que viera la Trinidad en la creación. “Un día rezando en las gradas del mismo monasterio..., como que vía la santísima Trinidad en figura de tres teclas<sup>3</sup>. La plenitud del acorde y la armonía hicieron que salieran de él lágrimas”. (Es la primera vez que Ignacio habla de lágrimas.) No pudo parar de hablar de la Trinidad y habló de sus visiones de rayos de luz que descendían, de la manera en que Dios creó la tierra, y la luminosidad de la creación. Es difícil ignorar la experiencia de Cardoner; sin duda Ignacio relacionó esta experiencia y todas esas cosas con la manera en que Dios guía a las ánimas más profundamente en los principios de discernimiento.<sup>4</sup> Ya fuera, desde la azotea de la Curia en Roma o el cielo cuajado de estrellas de Loyola, ciertamente las miró con nuevos ojos así como “las otras cosas sobre la haz de la tierra.” [EE 23]. No sorprende pues que hasta el final de su vida Ignacio se refiera a estas visiones unificadoras en los Ejercicios, cartas, Constituciones y en todas las decisiones. No puedo evitar creer que Ignacio se complacería con la verdad tan bella como irónica de que él mismo estaba compuesto de polvo de estrellas. Las estrellas que tanto le enseñaron sobre reverencia, asombro, admiración están compuestas por los mismos elementos que le componen a él, deleitándose Dios en los mismos elementos de cada uno.

Cuando la 35 Congregación General de la Compañía de Jesús trató de articular la misión de la Compañía hoy, habló de la necesidad que tenemos de crear relaciones justas, especialmente en tres ámbitos: en primer lugar, reconciliación con Dios, en segundo lugar reconciliación de los unos con los otros y en tercer lugar reconciliación con la creación. (Me recuerdan que el Papa Pablo III encargó a Ignacio incluir confesiones, cuando buscaba la aprobación de los documentos fundacionales de la Compañía.) Mientras que los dos primeros ámbitos tienen una larga historia en la Iglesia, el último ha sido a menudo olvidado, y ha ido emergiendo hoy en un tiempo de serios desafíos ecológicos y de nuevas y profundas intuiciones sobre la riqueza de nuestra herencia como seres encarnados. La Congregación, al percatarse de esta nueva realidad, insta a los jesuitas y a cuantos se sienten inspirados por la espiritualidad de Ignacio a “superar dudas e indiferencia, y a hacernos responsables de nuestro hogar, la tierra.”<sup>5</sup> Esta investigación es mi intento de asumir en serio la llamada de la Congregación; y más aún, mostrar cómo esta llamada a una ecología eucarística emerge – y a menudo ha sido pasada por alto– de la larga tradición sacramental de la Iglesia y la espiritualidad encarnatoria de Ignacio, especialmente en los Ejercicios Espirituales.

En su carta de promulgación de los Decretos de la Congregación General 35, el Superior General de la Compañía de Jesús, Adolfo Nicolás escribía: “La tarea que nos aguarda atañe ahora a toda

---

<sup>3</sup>Diario Espiritual, *Obras Completas de San Ignacio* (Madrid, 1952), 748.

<sup>4</sup>*Obras Completas*, 669.

<sup>5</sup> Documentos de la Congregación General 35 de la Compañía de Jesús, Decreto 3: Desafíos para nuestra misión hoy “Reconciliación con la Creación” 1 de Marzo, 2009



la Compañía. Nuestra responsabilidad consiste en “recibir” los decretos y hacerlos vida en nuestros apostolados, comunidades y en nuestra vida personal. La experiencia nos enseña que el éxito o fracaso de una Congregación no estriba en sus documentos, sino en las vidas que se inspiran en ellos. Por ello exhorto de corazón a todos a que lean, estudien, mediten y hagan suyos estos decretos. Igualmente os animo a enriquecerlos con la profundidad de vuestra fe y capacidad de comprensión.”<sup>6</sup> En este breve artículo he intentado responder a la llamada del Padre General y empeñarme en la misión ofrecida por la Congregación.<sup>7</sup> Hoy, ya que el mundo no puede sostener más las dicotomías entre espíritu y materia, o entre ecología y espiritualidad, depende de nosotros – y quizás especialmente de aquellos bendecidos con el don de la espiritualidad ignaciana – reconciliar los opuestos por la vida, del mundo, respondiendo así a lo expresado en la carta que promulga los documentos de la Congregación General. En este artículo he tratado de tomar las diversas inspiraciones encontradas en nuestra tradición y “darles vida” a través de mi propia “fe y capacidad de comprensión”.

---

<sup>6</sup>“Carta de Promulgación” 1 de Marzo, 2009

<http://onlineministries.creighton.edu/CollaborativeMinistry/GC35/prmlgtn>

<sup>7</sup> Esta misión se presenta de forma sucinta en la cita de apertura y en los párrafos iniciales de Parte II (pág. 24).

# Global pero Equitativo: Combatir el Cambio Climático Permitiendo el Desarrollo

**Johannes Wallacher & Michael Reder<sup>9</sup>**

*Aunar la mitigación del cambio climático y las políticas de desarrollo, es uno de los objetivos principales de Naciones Unidas, y de las poblaciones de todo el mundo. A pesar de los grandes esfuerzos realizados, la comunidad internacional todavía no tiene una respuesta adecuada a este reto.*

## **Clima y política de desarrollo en punto muerto.**

Las políticas sobre clima y desarrollo han llegado a un punto muerto. Hasta este momento los esfuerzos políticos de las comunidades internacionales no están ni siquiera próximos a ofrecer respuestas adecuadas para estos trascendentales retos. La reunión de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, que tuvo lugar en Copenhague en Diciembre de 2009, fracasó en su intento de ser un punto de inflexión. Las esperanzas de lograr en esta cumbre un acuerdo global sobre la reducción mundial de la emisión de gases efecto invernadero, se esfumaron. Las negociaciones sobre cómo apoyar económicamente a las naciones en vías de desarrollo en su adaptación al inevitable cambio climático, tampoco fueron concluyentes.

Mitigar los efectos del cambio climático es, indudablemente, en interés de todo el mundo; pero para alcanzar soluciones reales, hacen falta incentivos sustanciales de las comunidades, los gobiernos y de cada uno de nosotros como individuos. Uno de los desafíos ahora, es aunar las políticas para la mitigación del cambio climático, y las políticas de desarrollo. Los países en vías de desarrollo y los recientemente industrializados dependen especialmente del crecimiento económico a gran escala, porque es una condición necesaria –aunque no suficiente– para salir de la pobreza y del subdesarrollo. A primera vista esto presenta un dilema; por un lado es fundamental evitar el peligroso cambio climático a causa del cual la estabilidad del soporte vital básico para las presentes y futuras generaciones está en riesgo. Por otro lado los países en vías de desarrollo, comprensiblemente, son reacios a admitir la prohibición de emisión de gases, si ello limita sus opciones para el desarrollo económico.

Encontrar soluciones para esta disyuntiva reclama una macro perspectiva que sistemáticamente sitúe los diferentes vínculos entre las áreas temáticas, sin apartarse del propósito principal perdiéndose en intrincados detalles. Para este tipo de macro perspectiva sinérgica, son esenciales nuevas alianzas que abarquen los ámbitos científicos y sociales.

Esto ha inducido a cuatro socios muy diferentes a unir sus fuerzas. Desde al ámbito científico, incluye el *Instituto Potsdam para la Investigación del Impacto de Clima*, y el *Instituto de Estudios Sociales y de Desarrollo*, de Munich. Sus aportaciones combinan datos científicos sobre las causas y las consecuencias del cambio climático teniendo en consideración las implicaciones

---

<sup>9</sup> Resumen del informe del Potsdam Institute para la Investigación del Cambio Climático y del Instituto de Estudios Social y de Desarrollo de Munich, encargado por el MISEREOR - Organización de Obispos Católicos Alemanes para la Cooperación al Desarrollo, y la Munich Re Foundation. Bajo la dirección de Ottmar Edenhofer, Johannes Wallacher, Michael Reder y Hermann Lotze-Campen. Traducción: Christopher Hay, Seeheim, Alemania, en cooperación con el Servicio de Lenguas Extranjeras del Misereor.

económicas y éticas, y las políticas de desarrollo. Las partes encargadas de la puesta en marcha y los socios del proyecto son *Misereor* -Organización de Obispos Católicos Alemanes para la Cooperación al Desarrollo-, y la *Munich Re Foundation*. De modo que en este proyecto, la comunidad científica, los profesionales de la cooperación al desarrollo y las industrias aseguradoras han trabajado en colaboración sobre la base de datos científicos, y han alcanzado un consenso sobre posiciones comunes y reivindicaciones. Al mismo tiempo, los cuatro socios se han embarcado en un diálogo con aquellos que están en el centro de este debate -las personas directamente afectadas, a menudo los pobres, de los países en vías de desarrollo.

## **El riesgo del peligroso cambio climático.**

Hoy es innegable que el cambio climático está causado, en su mayor parte, por el ser humano, y que los primeros impactos ya son visibles. El aumento de la temperatura media global ya es inevitable debido al prolongado intervalo entre la descarga de emisiones y la respuesta del sistema. El cambio climático causará variaciones en las condiciones climáticas regionales y una serie de impactos graves. Ya se pueden observar algunas tendencias emergentes. Las consecuencias del aumento global de las temperaturas por encima de 2°C (comparados con el nivel anterior a la industrialización), tendrán con toda probabilidad enormes consecuencias para la población de hoy y del futuro. Especialmente en las regiones más pobres del mundo será imposible adaptarse de un modo satisfactorio a este cambio. Por lo tanto el objetivo de limitar el calentamiento del clima a una cifra no superior a los 2°C es un objetivo convincente para las futuras políticas sobre el clima.

Desde una perspectiva ética es importante ser consciente de que la distribución de los perjudiciales impactos del cambio climático, no es equitativa. Ahora, e incluso más en el futuro, los que están peor preparados para adaptarse a los impactos serán los más afectados. Esto es en parte debido a que muchas de las regiones más vulnerables están cada vez más pobladas. Todos los factores aumentan la vulnerabilidad de las poblaciones pobres en los países en vías de desarrollo:

- Ya están en mayor situación de riesgo debido a que su nivel de vida (estado de salud y nutrición) es mucho peor que el de las poblaciones más ricas.
- Ya viven en regiones donde el clima hoy ya es extremo.
- Su modo de vida está a menudo basado en los recursos naturales y en los servicios del ecosistema, concretamente agricultura, silvicultura y pesca.
- Generalmente tienen más problemas a la hora de obtener información (avisos de graves fenómenos meteorológicos)
- Tienen menos recursos monetarios y materiales, y no tienen el amparo de seguros contra las penurias de los cambios climáticos y los impactos de las inclemencias meteorológicas severas.
- Generalmente no están suficientemente involucrados en los procesos políticos y esto hace más difícil que accedan a los apoyos del gobierno antes y durante los desastres naturales.

## **El riesgo de la reducción de las emisiones peligrosas.**

Considerado en términos históricos, la prosperidad económica siempre ha estado unida a grandes emisiones de CO<sub>2</sub>. Desde el inicio de la industrialización, la relación entre prosperidad y la quema de combustibles fósiles está grabada en nuestra memoria histórica. ¡Sin las fuentes fósiles de energía (y enormes emisiones de gases del efecto invernadero) olvidémonos del bienestar económico! De un modo bastante acertado, especialmente en los países recién industrializados, se teme que una política drástica de protección del clima frenaría su esperanza

de crecimiento económico. Por lo tanto es injustificable pedir a los países en vías de desarrollo que limiten sus emisiones de CO<sub>2</sub> y que renuncien al crecimiento económico, ya que esto es una condición esencial para luchar contra la pobreza. Más aun teniendo en cuenta que hasta hoy estos países apenas han contaminado la atmósfera -lo contrario que los países industrializados- y que las emisiones per-capita de los países industrializados son todavía considerablemente superiores a las de los países en vías de desarrollo y los recientemente industrializados en conjunto, incluyendo China e India.

En sentido contrario, atrapar el estado de desarrollo cuando todos los países en vías de desarrollo y los recién industrializados emulan el ansia de energía según el modelo económico de los países desarrollados que conlleva unas emisiones intensivas, no es la solución porque podría desatar un cambio climático descontrolado con consecuencias impredecibles para los seres humanos y para la naturaleza. Por lo tanto todos los países deben implantar su eficiencia energética y disminuir la energía procedente del carbón tan rápido como sea posible.

## **Diez mensajes políticos:**

### ***1) Una cooperación global es necesaria y posible.***

En vista de los múltiples vínculos entre la pobreza global y el impacto del cambio climático, es indispensable tener una visión integral. Sobre estas bases debe comenzar una nueva era de cooperación global, que precisará una regulación vinculante y justa, y un proceso transparente, en el cual todas las partes deberán involucrarse debidamente. Las naciones y sus gobiernos son llamados a asumir el liderazgo porque ellos tienen la responsabilidad política de este proceso. La sociedad civil y los sectores privados pueden apoyar estos esfuerzos. Unir las políticas de desarrollo y las de protección del clima, aumenta las oportunidades de la cooperación global porque tiene en cuenta la preocupación de los países recién industrializados y los países en vías de desarrollo, sobre su desarrollo económico.

### ***2) Reducir la vulnerabilidad de los países en vías de desarrollo.***

Los Objetivos del Milenio de Naciones Unidas se refieren a retos globales clave, como la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria, la salud y la educación. Pero incluso ahora existe el riesgo de que los objetivos no se cumplan. Esto aumenta la vulnerabilidad a los impactos del cambio climático de la población de los países en vías de desarrollo. Sólo los estudios pormenorizados dan datos suficientes para comprender ésta vulnerabilidad, y reducirla. Los impactos del cambio climático tendrán influencia sobre la vulnerabilidad de los pobres, concretamente en lo que se refiere al abastecimiento de agua, la seguridad alimentaria y las amenazas de las regiones costeras. Lo que se pone claramente de manifiesto es que las poblaciones pobres de los países en vías de desarrollo sufren múltiples desventajas. Para una política sinérgica del clima y del desarrollo, estos estudios son indispensables para facilitar la visión integral necesaria, y para llevar a cabo las medidas de adaptación fijadas.

### ***3) Derechos humanos y justicia como una orientación ética.***

El cambio climático no es sólo un problema técnico. Sólo se puede abordar si los aspectos clave de equidad son tenidos en consideración. Por lo tanto es esencial tener un marco de trabajo con una política de equidad que permita a los países en vías de desarrollo tomar parte activa en la mitigación del cambio climático sin renunciar a su justo derecho a un desarrollo integral. Los países industrializados tienen una especial responsabilidad en este punto; no tanto porque hayan causado de una manera desproporcionada más emisiones de gas, sino porque tiene la capacidad financiera, económica y técnica, y la necesaria influencia política, vitales para solucionar estos problemas.

Los derechos humanos proveen un punto de partida significativo para consideraciones éticas. En políticas globales, estas ya son un criterio ético clave para la resolución de los retos globales. Tomando los derechos humanos como punto de partida se pueden identificar tres dimensiones de justicia: la satisfacción de las necesidades básicas, la igualdad de oportunidades, y el derecho a un juicio justo. Estas tres peticiones interrelacionadas, aportan puntos de orientación para acciones políticas hacia la cooperación global necesaria y hacia la implementación de la mitigación de los efectos del cambio climático y la adaptación de las medidas en el ámbito nacional.

#### ***4) La mitigación de los efectos del cambio climático y el desarrollo son posibles - un Acuerdo Global con cinco pilares.***

La mitigación de los efectos del cambio climático, la adaptación y el desarrollo pueden ser alcanzados colectivamente. Sin embargo esto requiere que la comunidad internacional demuestre la necesaria voluntad política, y coordinar sus diferentes medidas. Cualquier Acuerdo Global para clima y desarrollo debe apoyarse en cinco pilares:

1. Limitación, distribución y comercialización de los derechos de emisión de CO<sub>2</sub>.
2. Uso sostenible de los bosques.
3. Promoción y transferencia de tecnologías climáticamente inteligentes.
4. Apoyo internacional para la adaptación.
5. Fortalecimiento de las políticas de desarrollo.

El requisito fundamental para estas medidas es la cooperación en un espíritu de asociación entre países industrializados, recientemente industrializados y en vías de desarrollo. Con esta mente, todas las partes deberían abordar obligaciones solidarias en cuanto al reconocimiento de los derechos humanos o la negociación y adhesión a objetivos solidarios.

#### ***5) Pilar i) Limitación, distribución y contratación de los permisos para las emisiones de CO<sub>2</sub>***

El vertido gratuito de emisiones a la atmósfera, no debe ser permitido nunca más, debe tener un precio fijado con unos criterios internacionales. Primero se debe fijar el límite del volumen total de gases que pueden ser emitidos. Operar con estos restringidos derechos de emisión, proporciona un medio preciso y eficiente para reducir las emisiones a los objetivos necesarios. Además abre las opciones para una redistribución global de los ingresos que podría tener efectos positivos sobre la situación de los sectores pobres de la población en los países en vías de desarrollo. El esquema de distribución deberá ser estructurado de tal manera que dentro de un relativamente corto periodo de tiempo, consiga una distribución per-capita equitativa de los derechos de emisión.

Para este aspecto en particular se necesitan instituciones globales eficaces con estructuras transparentes, y toma de decisiones democrática. Son también necesarias unas políticas apropiadas tanto en los países industrializados como en los países en vías de desarrollo. Para asegurarse de que los pagos adicionales puedan realmente fomentar la protección del clima y los procesos de desarrollo a gran escala, debe haber total transparencia en los flujos de financiación, tanto en los ingresos como en los gastos. El compromiso de la sociedad civil, y la inspección, tienen un papel decisivo.

#### ***6) Pilar ii) Uso sostenible de los bosques.***

La deforestación de los bosques tropicales contribuye al 20% del total de las emisiones, ya que los bosques tienen una función protectora importante porque actúan como sumidero de CO<sub>2</sub>. Al mismo tiempo son un recurso base para sostener la vida, no sólo para las personas, sino para

gran parte de las plantas y animales. Porque los bosques son importantes en muchos aspectos, deben ser conservados y utilizados de un modo sostenible. Los países industrializados deben apoyar, técnica y económicamente, en estos esfuerzos a los recientemente industrializados y a los países en vías de desarrollo, de manera que se pueda evitar una mayor deforestación y sobreexplotación de los bosques. Particular atención debe prestarse a las necesidades de la población local, especialmente las de las poblaciones indígenas.

#### **7) *Pilar iii) Promoción y transferencia de las tecnologías climáticamente inteligentes.***

La reducción de las emisiones globales reclama nuevas tecnologías climáticamente inteligentes. Sólo un gran número de opciones en este campo, permitirán un ambicioso nivel de mitigación de los efectos del cambio climático. La eficiencia energética, las energías renovables y el uso de las biomásas tienen un papel clave. Pero las nuevas tecnologías como la captura del carbono subterráneo (captura y almacenamiento de carbono CCS) puede ser una contribución importante. El riesgo de tales nuevas tecnologías debe sin embargo ser evaluado, minimizado y sopesado en un debate público abierto. Los costes de las emisiones, en el ámbito del mercado de las emisiones propuesto, no crearán por si mismos, suficientes incentivos para llevar a cabo el necesario cambio tecnológico radical. Más bien es necesario promover por todo el mundo tecnologías apropiadas, e impulsar la cesión internacional de tales tecnologías.

#### **8) *Pilar iv) Apoyo internacional para la adaptación.***

Aunque las emisiones fueran reducidas inmediatamente, los efectos adversos sobre el clima son inevitables. Los países más pobres que están más expuestos a los riesgos deben ser apoyados en sus intentos de adaptarse a las consecuencias negativas del cambio climático. Para ello son necesarias diferentes medidas, desde información sobre impactos regionales de los cambios climáticos, a análisis de vulnerabilidad, y finalmente, ayuda económica.

Una herramienta indispensable para éste propósito es un fondo internacional suficientemente bien dotado -además de la ayuda oficial para el desarrollo. La escala de pagos a dicho fondo deberá ser determinada por la capacidad económica de cada país. Financiar la adaptación es necesario en áreas con una especial sensibilidad climática o que sean especialmente relevantes para reducir la pobreza, como el abastecimiento de agua, la protección de la costa, y la mitigación de las catástrofes naturales

#### **9) *Pilar v) Fortalecimiento de las políticas de desarrollo.***

La mitigación y la adaptación del cambio climático no deben llevarnos a perder de vista las metas de las políticas de desarrollo. Su principal meta sigue siendo promover el desarrollo autónomo, y fortalecer su capacidad para la acción. Esto requiere reformas de largo alcance, tanto en los países en vías de desarrollo como en las estructuras internacionales, que no se pueden conseguir sin cooperación global. El requisito previo para esto es un marco de trabajo regulado globalmente vinculante que promueva y apoye el proceso económico, político y social en los países afectados. Además la comunidad internacional tiene la obligación de satisfacer sus compromisos financieros

#### **10) *Amplia movilización y redes de trabajo de los actores para la transformación.***

Que el Acuerdo Global se lleve a cabo depende del liderazgo político. Sólo entonces se puede anunciar una nueva era para la cooperación internacional. El Acuerdo Global puede servir de hoja de ruta para crear las condiciones institucionales previas necesarias, y para distribuir las inevitables cargas del modo más justo y equitativo posible. Para asegurar que esto ocurra, se requerirá una gran alianza de fuerzas en la sociedad, que impulse la transformación necesaria

desde las iglesias y las organizaciones no gubernamentales, hasta las comunidades científicas y los negocios innovadores. En el ámbito local, nacional, y global se deberán forjar alianzas que cuestionen actitudes habituales y que a través de su comportamiento personal y compromiso civil, señalen su buena voluntad para apoyar las reformas necesarias.

Esta visión integrada de un Acuerdo Global puede ser tachada de utópica, pero por lo menos es una utopía concreta. A diferencia de las utopías abstractas, esta visión enfatiza que tal utopía está realmente a nuestro alcance, y por lo tanto es realista. Aunque, dados los enormes retos a los que nos enfrentamos, no pueda ser realidad de la noche a la mañana, ni realizada hasta el último detalle, es la única opción viable. Si todas las oportunidades fueran tomadas para trazar un rumbo consistente, en la dirección correcta, esto en si mismo podría ser un impresionante comienzo. Verdaderamente esto es lo que se requiere “taladrar muros poco a poco pero de un modo enérgico, con una combinación de pasión y buen criterio” como afirmó Max Weber hace 90 años. Incumplir esta tarea será equivalente a darse por vencido.

# Degradación de la tierra y de los pobres – los hechos

**Allen Kimizierz Ottaro<sup>10</sup>**

*Siendo la reducción de la brecha entre pobres y ricos una de las principales prioridades del mundo hoy, la erradicación de la pobreza y la sostenibilidad del medio ambiente son de vital importancia para lograr este objetivo. A pesar de los esfuerzos y el tiempo empleado por las Naciones Unidas en este tema, hay todavía un largo camino por recorrer.*

En el año 2000, los líderes de 189 países se reunieron en la sede de la ONU en Nueva York, para aprobar la *Declaración de los Objetivos del Milenio de Naciones Unidas*. Al aprobar las resoluciones de la Declaración, los líderes mundiales reiteraron su compromiso de incrementar sus esfuerzos para erradicar la pobreza, la sostenibilidad del medio ambiente, los derechos humanos y la democracia. Los Objetivos del Milenio (ODM) se piensa que sean tanto los objetivos más intensamente apoyados como los más concretos que el mundo haya fijado jamás; su meta es tratar de eliminar la pobreza en sus muchas facetas, teniendo en cuenta lo complejo de los diferentes modos en los que se manifiesta<sup>11</sup>. Los ODM son esencialmente la culminación de las reuniones que tuvieron lugar en los 90, principalmente la Conferencia de 1992 de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (UNCED *United Nations Conference on Environment and Development*) popularmente conocida como la “Cumbre de la Tierra”, pero el proceso empezó dos décadas antes, en la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Humano (UNCHE *United Nations Conference on Human Environment*), que tuvo lugar en Estocolmo en 1972. Esta última fue el resultado de lo que entonces se vió como la rápida degradación del medio ambiente causada por los avances tecnológicos, especialmente en las naciones industrializadas. Los participantes en la Conferencia de Estocolmo hicieron hincapié en que el bienestar de la humanidad estaba en peligro ya que la capacidad del medio ambiente natural para sostener la vida estaba disminuyendo. El Principio 6 de la declaración de la UNCHE afirma: “Debe ponerse fin a la descarga de sustancias tóxicas o de otras materias, y a la liberación de calor en cantidades o concentraciones tales que el medio no pueda neutralizarlas, para que no se causen daños graves o irreparables a los ecosistemas. Debe apoyarse la justa lucha de los pueblos de todos los países contra la contaminación.”<sup>12</sup> En los países en vías de desarrollo, las preocupaciones giran en torno a los efectos de erosión severa del suelo que hacen que disminuya la productividad de las tierras de cultivo, los sistemas acuíferos, las exiguas cosechas que producen los campos, la cada vez mayor escasez de agua, y las largas distancias que hay que recorrer para recoger madera para combustible. El Principio 5 de la Declaración de Río de Janeiro sobre Medio Ambiente y Desarrollo también buscó priorizar la erradicación de la pobreza afirmando: “Todos los Estados y todas las personas deberán cooperar en la tarea esencial de erradicar la pobreza como requisito indispensable del desarrollo sostenible, a fin de

---

<sup>10</sup> Consultor Medioambiental independiente, e interno en la Red Africana Jesuita contra el Sida

<sup>11</sup> Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas. Objetivos del Milenio 2010  
<http://www.undp.org/mdg/basics.shtml> Ultimo acceso 17 oct 2010.

<sup>12</sup> Programa de Medio Ambiente de Naciones Unidas "Estocolmo 1972-Declaración de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Humano –Programa de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (UNEP)." 16 Junio 1972.  
<http://www.unep.org/Documents.Multilingual/Default.asp?DocumentID=97&ArticleID=1503>. Ultimo acceso: 27 October 2010



reducir las disparidades en los niveles de vida y responder mejor a las necesidades de la mayoría de los pueblos del mundo.”<sup>13</sup>

A pesar de que se ha dedicado tiempo, esfuerzo y recursos a los dos temas, pobreza y degradación medioambiental, y a pesar de que los conocimientos han aumentado en estas décadas, las perspectivas son funestas. La persistencia de la pobreza global es preocupante por un lado, y humillante por otro. Hace mucho que los legisladores han reconocido la necesidad moral y práctica de enfrentarse a la enorme cantidad de personas que carecen de lo básico: nutrición adecuada, vivienda, y educación. La estrategia del Banco Mundial del año 2003 para el Desarrollo Rural hace la siguiente observación: “Más de medio siglo de persistentes esfuerzos hechos por el Banco Mundial no han cambiado la pertinaz realidad de la pobreza rural, y la brecha entre los ricos y los pobres es cada vez más grande”<sup>14</sup>.

A lo largo de este periodo de tiempo el nexo entre pobreza y degradación del medio ambiente ha seguido progresando.

De acuerdo al informe de 2005 del Instituto de Recursos Mundiales, cerca del 75 % de los pobres viven en áreas rurales a pesar de la tendencia global hacia la urbanización. Dentro de 20 años el 60 % de los pobres vivirá fuera de las ciudades. Mientras que los ecosistemas urbanos como parques, vías fluviales y espacios verdes proporcionan importantes servicios, son los ecosistemas rurales los que proporcionan la mayor parte de los servicios de los que depende la supervivencia del ser humano<sup>15</sup>.

Naciones Unidas declaró el año 2010 Año Internacional de la Biodiversidad. En mayo de 2010 se emitió el tercer informe sobre la Perspectiva de la Biodiversidad Mundial. En él se emitía un juicio irrefutable sobre el fracaso en la contención de la pérdida de la biodiversidad en el mundo: “El objetivo acordado por los gobiernos mundiales en el año 2002 –conseguir en el 2010 una reducción significativa del índice de pérdida de biodiversidad en el ámbito mundial, regional y nacional como contribución a la disminución de la pobreza y para beneficiar a toda la vida en la Tierra- no se ha alcanzado.”<sup>16</sup>

Los pobres dependen de los recursos biológicos para más del 90% de sus necesidades básicas, por lo tanto la pérdida de biodiversidad compromete la supervivencia de las poblaciones pobres de todas las regiones; especialmente en el África Sub-Sahariana. Haití, un país antes lleno de bosques, ha perdido el 97% de su capa forestal y es ahora uno de los países más pobres del Hemisferio Occidental, donde el 65 % de los haitianos vive con menos de un dólar al día. El país no sólo tiene los mayores índices de mortalidad infantil del Hemisferio Occidental (una de las principales causas de muerte es la diarrea) sino que el 90% de los niños tienen infección crónica por parásitos intestinales debido al agua que beben. Esta trágica situación está vinculada a la pérdida de su rico ecosistema, ya que lo que sus bosques aportaban era suficientes lluvias, evitar la erosión del suelo, y la purificación del agua<sup>17</sup>.

---

<sup>13</sup> Programa Medioambiental de Naciones Unidas. Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo. 14 Junio 1992. <http://www.un-documents.net/rio-dec.htm>. Último acceso: 17 Octubre 2010

<sup>14</sup> Instituto de Recursos Mundiales. Recursos Mundiales 2005: La Riqueza de los Pobres-Administrar los Ecosistemas para Luchar contra la Pobreza. (Washington, DC: World Resources Institute, 2005),11.

<sup>15</sup> Ibid., p.12.

<sup>16</sup> Secretariado de la Convención sobre Diversidad Biológica. Perspectiva de la Biodiversidad Mundial 3. Montreal: (Secretariado de la Convención sobre Biodiversidad Biológica, 2010), 9.

<sup>17</sup> Secretariado de la Convención sobre Diversidad Biológica (2009). Biodiversidad Desarrollo y Paliación de la Pobreza: Reconocer el Papel de la Biodiversidad para el Bienestar del Ser Humano. Montreal: (Secretariado de la Convención sobre Diversidad Biológica, 2009), 15

Los desastres naturales como las sequías, las inundaciones y otros efectos relacionados con el clima, han aumentado de un modo significativo en intensidad y frecuencia en todo el mundo, reduciendo los objetivos de desarrollo fijados para elevar los niveles de vida de los más vulnerables. De acuerdo al Dr. Balgis Osman-Elasha "...el 53% de los desastres de África están relacionados con el clima; un tercio de la población africana vive en zonas propensas a sequías, y el 50% de las cosechas de cultivos de regadío se destruirán hacia el año 2020."<sup>18</sup> Se ha demostrado que los efectos de estos desastres afectan a los pobres de una manera desproporcionada. En los países ricos, la media de muertes por desastres naturales es de 23, mientras que en los países pobres es de 1.052. Cuando el terremoto de Hanshin azotó Japón en 1995, se llevó la vida de 6.000 personas, mientras que el terremoto de Kashmir en Pakistán, aunque midió lo mismo en la escala de Richter, supuso 75.000 muertes -casi 12 veces más- a pesar de que el terremoto afectó zonas mucho menos pobladas<sup>19</sup>. Detrás de estas estadísticas están las experiencias reales de sufrimiento y destrucción como la que resume Sedye Desir, padre de seis hijos, granjero, que sobrevivió en Anse-a-Veaux a los huracanes de 2008 de Haití:

*"Durante el huracán se inundó la cosecha de arroz -había 2 o 3 metros de agua. Perdí mi cosecha, perdí mi dinero, había mucho barro y mi casa se destruyó. Ahora vivimos en la miseria y no tenemos suficiente comida. Este año ha sido el peor. Antes de esto hubo una sequía que destruyó el sorgo. Cuando éramos jóvenes estábamos mejor teníamos mucho para comer"*<sup>20</sup>

El agua, esta sencilla pero perfecta sustancia, es la fuente de la vida en la Tierra. Sus innumerables usos habilitan nuestra floreciente biodiversidad, y su mismidad nos conecta con el resto de la vida a nuestro alrededor. El agua es en si misma un proceso vivo con el mismo ciclo molecular a través de sus diferentes fases para sostener la vida<sup>21</sup>. Para decirlo de un modo sencillo, el agua es la vida; por lo tanto una crisis en el agua es una amenaza directa sobre la vida. Sin embargo los temas de equidad (accesibilidad, disponibilidad y poder costearlo) en cuanto al abastecimiento de agua no son simples, ni perfectos. Mientras que para muchos de nosotros el agua potable es algo a lo que podemos acceder a cualquier hora del día o de la noche simplemente abriendo un grifo, más de una persona de cada seis no tiene acceso cada día a un agua limpia y segura<sup>22</sup>.

Se estima que en 2025, 1.800 millones de personas vivirán en países o regiones con gran escasez de agua, y que los dos tercios de la población mundial podrían experimentar restricciones. El uso del agua se ha incrementado muy deprisa destinando el 70% a riego, el 22% para la industria y el 8% para uso doméstico. A pesar de la clara importancia de este recurso seguimos maltratando esta reserva de vida. Cada día, cerca de 2 millones de toneladas de residuos humanos y el 70% de las aguas sin tratar de la industria, son vertidos a los cursos de agua, contaminando las provisiones de agua para suministro<sup>23</sup>. El *Programa para el Desarrollo* de Naciones Unidas expone en su Informe de 2006 sobre Desarrollo Humano, que la crisis global de agua no es debida a la absoluta escasez de suministro, sino a la inequidad, la pobreza, y a las políticas de administración del agua dañada; y sigue enumerando, al reparto del agua limpia, la

---

<sup>18</sup> Oxfam Internacional. "Sufriendo la Ciencia: Cambio Climático, Población y Pobreza." 6 Julio 2009. [Oxfam Internacional. http://www.oxfam.org/files/bp130-suffering-the-science-summary.pdf](http://www.oxfam.org/files/bp130-suffering-the-science-summary.pdf). Última consulta: 29 Octubre 2010

<sup>19</sup> Ibid., p.33.

<sup>20</sup> Ibid., p.32.

<sup>21</sup> Secretariado de la Convención sobre Diversidad Biológica y el Secretariado de la Convención de Ramsar sobre Pantanos. *Agua, Pantanos y Bosques: Estudio de los Vínculos Ecológicos, Económicos y Políticos*. Montreal: (Secretariat of the Convention on Biological Diversity and the Secretariat of the Ramsar Convention on Wetlands, 2010), 7.

<sup>22</sup> Ibid.

<sup>23</sup> Ibid.

eliminación de las aguas residuales, y al suministro de servicios sanitarios como tres servicios básicos para el progreso del ser humano. Aunque la escasez como resultado de la degradación medio ambiental, es un problema muy extendido, no es sufrido por todos; la crisis del agua y de las condiciones de salubridad, es por encima de todo una crisis para los pobres. En los países en vías de desarrollo los más pobres no solo tienen menos acceso al agua sino que pagan los precios más altos. Por ejemplo la población que vive en las zonas de chabolas de Yakarta, Manila y Nairobi pagan 5 o 10 veces más por el agua que los de las zonas mas acomodadas, y mas que los de Londres o Nueva York<sup>24</sup>. Esto es claramente una situación de injusticia y abandono de los que administran la política y su implementación, un hecho que queda sorprendentemente claro cuando se tiene en cuenta que cerrar la brecha entre la actual tendencia y las tendencias marcadas por los Objetivos del Milenio para el agua y la sanidad, darían como resultado 203.000 niños muertos menos en 2015, y mas de un millón de niños que salvarían su vida en la siguiente década<sup>25</sup>.

El Papa Benedicto XVI en su mensaje del Día Mundial de la Paz del año 2010, dice “Si quieres fomentar la Paz y proteger la Creación, el correcto entendimiento de la relación entre el hombre y el medio ambiente no debe limitarse a valorar de modo absoluto la naturaleza, o considerarla más importante que el ser humano.”<sup>26</sup> La degradación del medio ambiente y la reducción de la pobreza necesitan por lo tanto ser tomadas en su conjunto, y abordadas integrando deliberadamente las preocupaciones y las voces de los pobres. Las medidas de conservación que no tienen en cuenta la pobreza pueden ser contra productivas ya que pueden terminar siendo una trampa para los pobres y condenándolos a sobrevivir a duras penas con unos recursos de baja productividad.

---

<sup>24</sup>Watkins, Kevin, et al. Informe sobre Desarrollo Humano 2006: Más Alla de la Escasez: Poder. Pobreza y la Crisis Global del Agua. New York: (Palgrave Macmillan, 2006), 16

<sup>25</sup> Ibid., p.17

<sup>26</sup> Papa Benedicto XVI. Mensaje para la Celebración del Día Mundial de la Paz 2010. 2009.

[http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/messages/peace/documents/hf\\_ben-xvi\\_mes\\_20091208\\_xliiii-world-day-peace\\_en.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/messages/peace/documents/hf_ben-xvi_mes_20091208_xliiii-world-day-peace_en.html). Ultima consulta: 14 Octubre 2010

# Los pobres de la Tierra: la especie más amenazada

## Siji Varghese SJ

*La degradación del medio ambiente y la pobreza están íntimamente relacionadas. La lógica que subordina la población a los intereses de unas pocas naciones ricas y poderosas, es la misma lógica que devasta la Tierra y saquea sus riquezas sin mostrar solidaridad con el resto de la humanidad y las futuras generaciones.*

Un día, mientras hojeaba los periódicos, me encontré con un artículo de la revista *Frontline*. En su portada mostraba la fotografía de una mujer llorando y junto a ella un niño de pie sujetando la fotografía de su padre. Incapaz de pagar la deuda contraída a causa de las malas cosechas provocadas por la extrema sequía, el padre se había suicidado. El artículo de primera plana, titulado *Trampa mortal*, retrataba la agonía de otros cientos de familias campesinas de Andhra Pradesh desesperadas por su incapacidad para hacer frente a su endeudamiento, y que no podían soportar más la miseria del campo. Este artículo, también destacaba la trágica historia de 26 granjeros endeudados que habían vendido sus riñones para poder seguir manteniendo a sus familias. Un número reciente de la misma revista (8 de septiembre de 2006) que mostraba en su portada el artículo *Vidas marchitadas* sobre los suicidios de granjeros de Maharashtra, sacaba a la luz la escandalosa noticia de que se produce el suicidio de un granjero arruinado cada 8 horas; estos graves endeudamientos se producen por la disminución de las cosechas a causa del cambio climático. Según datos oficiales, el número de granjeros que se han suicidado en la India entre 1997 y 2007 es de 182.936, a lo que se añade que cerca de 8 millones de personas han abandonado el campo entre los censos de 1991 y de 2001 (P. Sainath, *The Largest Wave of Suicide in Counter Punch*, 12 de febrero de 2009).

## Demasiado pobres para seguir viviendo

Un tercio de la población mundial vive en una pobreza multidimensional (MPI, UNDP, *Multidimensional Poverty Index United Nations Development Programme* 14 de julio de 2010). Con la degradación medioambiental, el número de personas que pasan hambre en el mundo está creciendo vertiginosamente. Cerca de 923 millones de personas pasan hambre, señal indiscutible de la forma más grave de pobreza. Cada año mueren en el mundo 8 millones de personas debido a que son demasiado pobres para poder seguir viviendo. Al menos 16.000 niños mueren cada día de enfermedades relacionadas con el hambre: ¡un niño cada cinco segundos! Lo trágico es que cerca del 90% de las personas que pasan hambre en el mundo viven en el sur de Asia y en África. Más del 50% son campesinos dedicados a producir la comida que alimenta al mundo.

Dos quintas partes de la mortalidad infantil están relacionadas con un entorno insalubre, y cerca de 1,7 millones de muertes prematuras pueden atribuirse al consumo de aguas no potables y falta de higiene y sanidad. De cinco a seis millones de personas, en su mayoría niños, mueren cada año a causa de la polución ambiental y de enfermedades provocadas por agua contaminada. Según el Banco Mundial y los estudios de la OMS, se estima que cada año 3 millones de personas mueren prematuramente de enfermedades relacionadas con el estado del agua y 2 millones mueren por su exposición al humo de las estufas que hay en sus casas. Prevenir los riesgos medioambientales podría salvar las vidas de millones de niños.

## **El cambio climático: una ira que se desata sobre mujeres y niños**

Actualmente hay en el mundo más de 45 millones de refugiados y personas desplazadas, de las que el 80% son mujeres y niños (CG 34, D. 3). Según Vandana Shiva, una activista medioambiental, tan solo en la India entre 50 y 60 millones de personas se han visto privadas de su medio de vida a causa de los proyectos de desarrollo puestos en marcha desde la independencia. Al menos el 20% son Dalits, y otro 20%, son con frecuencia personas pobres sin tierras como, por ejemplo, las comunidades de pescadores. El 40% son tribales, que casi no superan el 8% de la población del país y que se han convertido en prisioneros medioambientales dentro de su propio territorio.

El agua, conocida hoy como el “oro azul”, se ha convertido en el principal problema del siglo XXI. Actualmente, cerca del 20% de la población mundial no tiene acceso a agua potable y el 40% no dispone del agua suficiente para llevar una forma de vida adecuada e higiénica. Las Naciones Unidas calculan que existen 26 países con una población de 232 millones de personas que sufren de escasez de agua. Más de 2,2 millones de personas mueren cada año por beber agua contaminada y vivir en condiciones antihigiénicas, y en la mayoría de los casos las víctimas son la gente pobre. Cada tres minutos muere un niño pobre de la India a causa de la diarrea provocada por beber agua contaminada (*CSE-Centre for Science and Environment, Delhi*). En esta situación, son las mujeres las que, pese a ser las guardianas del agua y los recursos de la tierra, soportan una parte desproporcionada de la carga que supone la escasez de agua, de la contaminación del agua y del agotamiento de los recursos naturales. Según un estudio realizado por UNICEF y WWF, las mujeres del ámbito rural pobre de la India, emplean más de 8 horas al día en buscar agua y reunir combustible y forraje. Ante tales condiciones de vida resulta lógico que por lo general sean las chicas las que se vean obligadas a quedarse sin educación.

### **Caos climático**

El cambio climático es el mayor desafío al que se enfrenta la humanidad hoy. Con la aparición de fenómenos meteorológicos extremos, varias enfermedades han comenzado a extenderse y el cambio climático ha pasado a utilizarse como arma en la batalla política entre los países ricos y los países pobres. Esto incrementa el impacto sobre la ya apremiante situación de los pobres. Con la elevación de medio grado de la temperatura global, la media se aproxima al nivel más alto en 10.000 años desde la última era glaciaria. Con el deshielo de los glaciares, el nivel global del mar se ha elevado entre 10 y 25 centímetros. La gente que habita zonas bajas como Bangladesh vive bajo el temor de importantes inundaciones. Islas como las Maldivas se enfrentan a la amenaza de ser tragadas por el mar. Una subida de un metro del nivel del agua, provocaría el desplazamiento de cerca de 7,1 millones de personas a lo largo de 6.000 km. de la densamente poblada línea costera de la India, en su mayoría gente muy pobre.

El calentamiento global ya ha hecho saltar las alarmas en muchas partes de la India atezadas por la sequía, mientras el glaciar Gangotri en el Himalaya disminuye su tamaño a una velocidad de cerca de 30 metros al año. Hace tres meses, el gobierno de Bihar, en la India, declaró a sus 38 distritos como zona azotada por la sequía cuando el país registró un descenso de cerca del 25% en la caída de lluvias en ese año. Cerca del 50% de los 83 millones de habitantes del estado viven por debajo del umbral de la pobreza y dependen de la agricultura para sobrevivir (*NDTV News 3*, noviembre de 2010). Por otro lado, si el calentamiento global continúa, habrá un exceso de caudal en los ríos, como ejemplifica claramente el caso de las inundaciones del río Koshi en la India. Durante las últimas inundaciones en Bihar, 20 millones de personas se vieron afectadas, en su mayor parte pobres. En algunas partes del mundo el invierno llega más tarde, y la primavera con dos semanas de antelación. En el transcurso de los últimos 30 años, el invierno en el norte de la India se ha acortado de forma sustancial, pasando de cinco meses a tan solo dos.

Los cambios en la temperatura y en las precipitaciones afectan directamente a la agricultura y la seguridad alimentaria. La mayor parte de las economías en desarrollo tienen un elevado índice de dependencia de los sectores sensibles a la climatología como son la agricultura, la explotación forestal y la pesca. Los países pobres y en vías de desarrollo con más del 65% de su población dependiente de la agricultura son los más afectados por el cambio climático. Hoy, los campesinos de la India se están dando cuenta de que ya no pueden depender por más tiempo de la agricultura como forma de vida. Frente al cambio climático, ya no pueden predecir como antes el tiempo que va a hacer y, en consecuencia, tampoco pueden organizar sus cultivos. Así, por ejemplo, los mangos de Orissa, en la India, por lo general empezaban a florecer en noviembre, mientras los árboles de Mahua florecían en febrero. Actualmente, en la mayoría de los lugares, tanto el mango como el árbol de Mahua ya muestran flores en septiembre. El último verano, se suicidaron una media de siete granjeros al día debido a la disminución de las cosechas provocada el cambio climático.

## **Los pobres de la Tierra, ‘la especie más amenazada’**

Puede que hoy día las criaturas más amenazadas no sean solo las ballenas y los tigres, sino también los pobres, condenados a morir antes de tiempo debido a la creciente degradación medioambiental. Irónicamente, al contrario que ocurre con otras especies en peligro de extinción, el índice de mortandad entre los pobres está aumentando, ya que la naturaleza es su única tabla de salvación. Cuando el medio ambiente se degrada o su accesibilidad a los recursos naturales queda limitada o suprimida, toda su vida se ve amenazada, una afirmación que reitera Warren Evans: “Las personas pobres son los primeros en sufrir a causa de un entorno contaminado... Los riesgos medioambientales para la salud –como el agua contaminada, la sanidad insuficiente, la polución atmosférica tanto interior como exterior, la exposición química y el impacto del cambio climático –influyen de forma significativa en el bienestar de millones de personas pobres”, (Warren Evans, director del Departamento Medioambiental de WB).

Estamos siendo testigos de cómo el agua, los bosques y campos, las bases primordiales de la supervivencia y fuente de la vida para los pobres, que conforman dos tercios de la población mundial, están siendo mercantilizadas, privatizadas y colonizadas, causando un daño suplementario al medio ambiente. Hoy, esta crisis medioambiental constituye una cuestión de supervivencia para muchas personas de todo el mundo, tanto para ellos como para su descendencia. Los dalits, cuyas vidas se han visto sometidas a la opresión social y cultural durante generaciones, se enfrentan ahora a nuevas amenazas planteadas por la destrucción gratuita del medio ambiente. Leonardo Boff defiende que el grito de la tierra es el grito de los pobres. Para él, “la Teología de la Liberación y el discurso ecológico tienen algo en común. Ambos salen de dos heridas abiertas. La herida de la pobreza rompe el tejido social de millones de pobres... la otra herida, agrede sistemáticamente a la tierra. Ambos, su reflejo y su puesta en práctica, tienen su punto de partida en un clamor... el clamor de los pobres por la vida, la libertad y la belleza (Éxodo 3:7), y el grito de la Tierra gimiendo bajo la opresión (Romanos 8:22-23)” (Leonardo Boff en *Cry of the Earth, Cry of the Poor*). Desafortunadamente, la comunidad humana ignora este inquietante grito. Los obispos de Filipinas cuentan con uno de los documentos más significativos sobre temas medioambientales titulado *Lo que está ocurriéndole a nuestra maravillosa Tierra [What is Happening to Our Beautiful Land]*, en el exponen: “Nuestros granjeros nos cuentan que sus campos son menos productivos y se están volviendo estériles. A nuestros pescadores cada vez les resulta más difícil capturar peces. Nuestras áreas forestales y ríos denuncian a gritos su sufrimiento a causa de la erosión, la deforestación y la contaminación”. Ignorar este clamor de la tierra es ignorar el grito de los pobres.

## La Eco-Justicia: un elemento integral en nuestra opción por los pobres

La misión de establecer una sociedad ecológicamente justa puede plantearse bajo la óptica de la misión de la Compañía de Jesús de servicio a la fe, en la que la promoción de la justicia es un requisito absoluto (CG 32, D.4 #8). En este contexto, la opción de la Compañía a favor de los pobres se expresa a través de nuestra preocupación por proteger el medio ambiente. Las Congregaciones Generales plantean la misión de la eco-justicia de la siguiente manera: “Proteger la **integridad** de la creación subraya la creciente preocupación por el medio ambiente. El equilibrio ecológico y el empleo sostenible y equitativo de los recursos mundiales son importantes elementos de justicia” (CG 34, D.3 # 58). Esto nos lleva a hablar de una comunidad sostenible como de “una **interrelación** sostenible y respetuosa entre los distintos pueblos y culturas, el medio ambiente, y Dios que vive entre nosotros” (CG 34, # 59). El grito de la herida Madre Tierra, provocado por la destrucción sin precedentes de su medio ambiente a causa de la pérdida de la biodiversidad, la desertificación, el calentamiento global, la contaminación y el desplazamiento masivo de poblaciones causado por unas iniciativas de desarrollo enfermizas, resuena por todo el universo (CG 35, D3/33).

Nuestro compromiso de ayudar a establecer unas relaciones justas, nos conmina a ver el mundo desde el punto de vista de los pobres y los marginados, aprendiendo de ellos, actuando para y con ellos.

### La Tierra cuenta con nosotros

Vivimos en una edad de incertidumbre, una edad que suscita al tiempo un sentimiento de esperanza y de profunda inquietud. Puede que en algún momento la mayoría de nosotros no estuviéramos convencidos de que la protección del medio ambiente fuese tan esencial a nuestra vida. Pero hoy los avances y datos científicos nos obligan a hacer una pausa y reflexionar, conduciéndonos a tomar medidas para la curación de nuestro herido planeta, nuestro hogar. La opción por los pobres no puede ser completa sin el cuidado del medio ambiente. Si la opción por los pobres es un tema central en la misión de la Compañía, no podemos permanecer indiferentes y tibios ante lo que le está ocurriendo al medio ambiente.

Aunque los pobres son las víctimas más afectadas, todos nosotros, pobres y ricos, compartimos el mismo destino. Nuestro desarrollo antropocéntrico y nuestro estilo de vida consumista, ambos vástagos de la avaricia humana, son la raíz de esta crisis. Necesitamos de verdad una espiritualidad que se preocupe por la Madre Naturaleza, algo que podemos aprender de la espiritualidad y la forma de vida de los pobres y de los pueblos indígenas –tal vez la gente más eco-amigable de todas --, de la espiritualidad de “contribuir” y “cuidar” más que de consumir. Necesitamos redescubrir nuestra identidad como miembros de la comunidad de la Tierra, como ciudadanos de la Tierra, asumiendo nuestro papel como administradores de la creación de Dios.

Los Ejercicios Espirituales de San Ignacio contienen de manera intrínseca dimensiones e implicaciones cosmológicas y ecológicas para la misión de establecer relaciones justas con la Madre Naturaleza. En la contemplación para alcanzar el amor, cada uno de nosotros es enviado a salir por el mundo para encontrar a Dios en todas las cosas y propagar un mismo mensaje, el de la existencia del Espíritu desplegado a lo largo de toda la creación. La Madre Tierra cuenta con cada uno de nosotros. La misión de Jesús era la de anunciar la buena nueva a los pobres y liberar a los oprimidos, tal como se expresa en su ‘manifiesto’ (Lucas 4:18). Ser fervientes portadores de esta misión, nos permite cargar con la responsabilidad de actuar como profetas ecológicos de la liberación y la reconciliación. Ya es momento de que actuemos juntos. “El hombre no ha tejido la red de la vida. No es más que una hebra de ella. Todo aquello que haga en favor de la red, se lo hace a sí mismo” (Jefe Seattle, 1854).

# Volver a conectar nuestra red de relaciones justas

## Gabriel Lamug Nañawa SJ

*En el pasado la relación entre el ser humano y la Creación fue correcta y justa, pero hoy nuestros insaciables hábitos consumistas y otras presiones como el aumento de la población y la sobreexplotación de los recursos naturales, están teniendo un impacto devastador sobre la Creación. Las vidas de todos aquellos que dependen de la tierra, está en peligro, y especialmente la vida de los pobres.*

*“Todos somos visitantes de este lugar, en este tiempo. Estamos de paso. Aquí nuestra finalidad es observar, aprender, amar... y luego volver a casa.” - Proverbio australiano aborigen*

*“El modo de acceder y explotar las fuentes de energía y otros recursos naturales está rápidamente aumentando el daño al suelo, al aire, al agua y a todo el medioambiente... particularmente a los pobres.” - #33, Dec 3, CG35*

En un pasado reciente, los inexplicables cambios en el clima, en el movimiento de los mares, o la desaparición de especies fueron considerados como fenómenos naturales causados por la acción divina. Sin embargo, actualmente no podemos ignorar que el aumento continuo de la población, las economías en expansión, nuestros insaciables hábitos consumistas, todo esto dentro de los límites finitos de la tierra, han transformado a los humanos en una fuerza de la naturaleza, en una super-especie cuyas acciones tienen un efecto pernicioso sobre el resto de la creación. La inercia de estas fuerzas ha tensado nuestras relaciones con los demás, con el resto de la creación, y con Dios. Y son los pobres (la mayor parte de la población mundial), los más vulnerables ante este impacto y los menos capaces de evitarlo. A continuación contaré dos historias de gente cuya red de relaciones, como la de tantos pobres de hoy, se está desgarrando.

## El Lago Tonle Sap, Camboya

Lo primero que hace Tong, por la mañana temprano, es ir a pescar con su padre. Tan Tong, que emigró de Vietnam con su familia siendo todavía un chaval, ha vivido la mayor parte de sus 27 años en Chnuk Tru, una de las aldeas flotantes del Lago Tonle Sap en Camboya. La vida de Tong y las vidas de los peces en el lago están profundamente enlazadas. El pesca cada día, come pescado cada día, y huele a pescado casi cada día. Sin embargo, al igual que muchas otras familias que dependen del lago para su subsistencia, su confianza y su relación con el lago ha ido poco a poco cambiando.

Situado en el corazón del paisaje camboyano, el lago de Tonle Sap es el mayor lago de agua dulce en Asia suroriental. Está conectado con el río Mekong, de 4.200 km de largo, que nace en la meseta tibetana y corre por China, Myanmar, Tailandia, Laos, Camboya y Vietnam. En la estación de las lluvias, el agua del río Mekong entra en el lago Tonle Sap, aumentando la superficie de agua, que en la estación seca es de 2.500 km<sup>2</sup> a unos 15.000 km<sup>2</sup>. Las aguas inundan el territorio aportando sedimentos y nutrientes a los arrozales de los países vecinos, y además se convierten en criaderos para los peces en los manglares. Una gran extensión de agua, espléndidamente iluminada, caliente y poco profunda ofrece las condiciones necesarias para un rápido crecimiento de algas de las que dependen otros organismos del ecosistema. Este ritmo de inundaciones anuales hace posible el crecimiento de unos tres millones de peces que dependen del lago Tonle Sap para su alimento diario y sus medios de subsistencia.



Sin embargo, una de las grandes amenazas para la productividad del lago y de la gente que de ella depende, la constituye la instalación de grandes presas hidroeléctricas a lo largo del río Mekong. Aparentemente construidas sin consultar a las naciones aguas abajo, China ha construido ya 3 presas sobre el río, hay una más en construcción, y ha planificado la construcción de otras cuatro. Al mismo tiempo, Tailandia, Laos y hasta Camboya han hecho planes para construir presas hidroeléctricas a lo largo del Río Mekong. Muchas personas temen que esas presas puedan alterar significativamente el ritmo, la cantidad y la calidad del agua que fluye río abajo, y por consiguiente, la calidad y la cantidad de los cultivos que crecen en las llanuras circundantes y la cantidad y calidad de peces capturados en el lago Tonle Sap.

Pero esto no es todo. Hay problemas adicionales, como el rápido aumento de la población y la enorme explotación de las maderas de los bosques y animales acuáticos que han agravado el problema de las capturas ya muy disminuidas para todos. Las especies de peces más grandes han desaparecido, el tamaño de los peces se ha ido reduciendo, y se pesca mucho menos que antes. Ahora Tong pesca peces de 2 o 3 centímetros que crecen en un corral de peces debajo de la casa flotante de su familia, y para poder alimentarse han empezado a cazar otros animales, como por ejemplo serpientes de agua y ratas de campo. La situación se ha vuelto tan difícil para él y para su familia que están considerando la posibilidad de volver a Vietnam, como lo han hecho ya otras muchas familias estos últimos meses.

En Tailandia y en Laos, al río Mekong se le llama *Mae Nam Khong*, que quiere decir ‘madre – agua-cosas’. El río Mekong ha sido considerado por muchas generaciones como la madre que es fuente de muchas cosas. Quizá estamos sacando demasiado de nuestra madre, tanto que estamos perjudicando su salud y la vida de los pobres que de ella dependen.

## **La tierra aborígen, Australia**

Las poblaciones aborígenes de Australia viven en esa tierra desde hace mucho tiempo. Los arqueólogos dicen que esas poblaciones viven en Australia desde hace por lo menos 65.000 años. Se estima que cuando los británicos llegaron por primera vez a Australia, en 1788, la población de indígenas australianos sería entre 318.000 y 750.000 habitantes. Hoy los aborígenes australianos son 465.480, es decir un 2.25% de la población nacional<sup>27</sup>. Alrededor de un tercio (31%) vive en grandes ciudades, mientras que la mayoría (69%) vive en zonas regionales o remotas. En la última década, la investigación sobre la salud, el empleo y la esperanza de vida ha llegado a la conclusión de que los indígenas australianos siguen siendo los más desfavorecidos del país<sup>28</sup>.

Tío Ralph es un aborígen australiano de la tribu de Girramay que ahora vive en la Isla de Palm, al noroeste de Queensland. Es un anciano muy respetado de la comunidad. Al igual que muchos otros ancianos, al tío Ralph le gusta contar historias, y en una ocasión habló del Tiempo de Sueño, la historia mística de cómo empezó el mundo.

*Antes de que el tiempo fuera, la superficie de la tierra era una llanura oscura, fría y desértica sin ninguna forma de vida. La tierra estaba desierta y sin rasgos de vida ni de muerte. Sin embargo, por debajo de la tierra el sol, la luna y las estrellas dormían, y con ellos todos los eternos antepasados. El tiempo empezó cuando los antepasados se despertaron e irrumpieron a través de la superficie de la tierra, y la tierra se inundó de luz al surgir el sol de la tierra. Los eternos antepasados empezaron a deambular por la tierra, a veces en forma de animales como canguros, emús, lagartos, cambiando así, al pasearse, los rasgos de la tierra. Dos de estos seres eran los Ungambikula, que en sus vagabundeos encontraron seres humanos a medio hacer, fardos informes hechos de plantas o de animales. Usando grandes cuchillos de piedra, los*

<sup>27</sup> Australian Bureau of Statistics, Population Distribution, Aboriginal and Torres Strait Islander Australians, 2006.

<sup>28</sup> “Power, culture, economy: Indigenous Australians and mining”, Australian Policy Online, 2 March 2010.

*Ungambikula tallaron cabezas humanas, brazos y piernas, completando así la forma de los seres humanos. Y así cada hombre y cada mujer fue transformado desde la naturaleza y está en deuda con el tótem de la planta o del animal del que fue tallado. Después de todo este trabajo, los eternos antepasados volvieron a la tierra para dormir, quizás para despertarse y caminar de nuevo sobre la tierra.*

Esta historia nos hace comprender el respeto, el gran aprecio y la íntima relación entre los aborígenes australianos y su tierra. La tierra es la fuente de vida e identidad, es la entraña de la que vinieron y la tumba hacia la que se dirigen.

Este tipo de espiritualidad no encaja muy bien en un país que está totalmente dispuesto a explotar al máximo su industria minera. Las minas australianas constituyen un enorme negocio. Siete de los diez mayores productos de exportación de Australia vienen de sus minas (carbón, hierro, oro, gas natural, petróleo crudo, mineral de aluminio, aluminio)<sup>29</sup>. Australia es el primer exportador mundial de carbón, capaz de producir 259 millones de toneladas de carbón por año, es decir el 31.5% del carbón exportado por los siete mayores exportadores de carbón del mundo<sup>30</sup>.

Con demasiada frecuencia las empresas mineras no son mensajeras de buenas noticias para las comunidades aborígenes. Alrededor del 60% de todas las operaciones mineras en el país se encuentran en tierras que pertenecen a comunidades aborígenes o que ellas gestionan<sup>31</sup>. La industria minera desgarró la tierra con grandes máquinas, talando bosques enteros, excavando las montañas y consumiéndolas literalmente hasta que desaparecen. La naturaleza misma de la industria minera supone riesgos de erosión, sedimentación, contaminación química, por no mencionar la enorme incidencia en el cambio climático por la emisión de gases de efecto invernadero que el uso de carbón conlleva, necesariamente. Allan Carriage, un anciano de la tribu Wadi Wadi y dueño desde siempre del Woronora Plateau, se queja diciendo:

*Las minas de carbón a cielo abierto, en Hunter Valley y en otras partes, han creado llagas abiertas en nuestras tierras y a menudo afectan nuestros ríos. La industria minera hace alarde de la cantidad de roca que sacarán y de los minerales de los que se beneficiarán, y hasta del tamaño de los agujeros que excavarán....El gobierno no reconoce la importancia del daño a largo plazo que todo esto causa a los estuarios, a los bosques tropicales, a los arroyos, y a los cursos de agua de las poblaciones indígenas australianas<sup>32</sup>.*

El tío Ralph también se vio obligado hace mucho a dejar su tierra e ir a unos asentamientos dispuestos para los aborígenes australianos. Su situación no es diferente de la de miles de indígenas australianos, cuya relación con la tierra se ha visto quebrantada. Se sienten perdidos, desplazados y desposeídos. Les han alejado de la tierra, de sus antepasados, y por consiguientes, de ellos mismos.

Tratemos de reconstruir nuestra red de relaciones justas. Esta es la misión de todos los pueblos, de todos los hijos de Dios nuestro Creador. Volvamos a conectar con Dios, la vida verdadera, y evitemos ser víctimas de los intereses de nuestras fuerzas económicas y de mercado. Y recordemos que no somos más que visitantes en este tiempo, en este lugar, y que estamos aquí para aprender y para amar, antes de volver a casa.

---

<sup>29</sup> Australian Government, Department of Foreign Affairs and Trade Publication: Composition of Trade, 2009.

<sup>30</sup> World Coal Institute, Coal Market and Transportation Report, 2009.

<sup>31</sup> "Backlash At Aboriginal Mining Loss", The Age, 8 Diciembre 2008.

<sup>32</sup> Allan Carriage, Aboriginal Heritage, <http://www.aboriginal-land-rights.com/>

# El Crecimiento de la Población mundial: cambio de rasante

Lluís Recolons SJ

*En este artículo, tras señalar los cambios verificados en la evolución del crecimiento de población entre la última mitad del siglo XX y los años iniciales del Siglo XXI, se constata un cambio también en el énfasis puesto en uno y otro siglo en lo que se refiere a relevantes posicionamientos en temas relacionados con la Población y la Ecología.*

Al finalizar la primera década del siglo XXI, resultan cercanos -y son ya historia pasada- los años en los que se dieron los máximos crecimientos de la población mundial, tanto en términos relativos: 2'02% anual de crecimiento de la población mundial, en el quinquenio de 1965-1970, como en términos absolutos: 88'8 millones de habitantes más cada año, en el quinquenio 1985-1990. A partir de entonces, el porcentaje de incremento anual de la población mundial ha ido descendiendo sucesiva y rápidamente, mientras que el crecimiento absoluto ha descendido también, aunque hasta ahora, con mayor lentitud. En el quinquenio que ahora finaliza, 2005-2010, los datos indican un ritmo de incremento de la población del mundo del 1'18% anual y un crecimiento absoluto de 79'3 millones de habitantes más, cada año<sup>33</sup>.

Esta evolución se enmarca dentro del largo proceso histórico de paso de un ciclo demográfico a otro. **La transición demográfica** ha ido cambiando el lento incremento que a lo largo de los siglos venía teniendo la población mundial<sup>34</sup>, por el de una acumulación acelerada de más y más habitantes. Se trata de un proceso que se inicia con el descenso de la mortalidad y prosigue, más tarde, con el descenso de la natalidad. Históricamente se señala a Inglaterra, como país en el que se inició en el siglo XVIII el declinar sostenido de la mortalidad y a Francia, en el siglo XIX, el inicio del declinar de la natalidad. Los grandes incrementos de población se producen en las fases intermedias en las que la diferencia entre el número de defunciones y el de nacimientos se distancia progresivamente en la fase intermedia ascendente, para ir acortando distancias en la fase intermedia descendente. Así tras unos años de grandes incrementos de población, al acabar la transición demográfica, vuelve a suceder, como al principio, que el crecimiento de la población resulta muy reducido o nulo. La diferencia está en que la situación de partida era la de tasas de natalidad y tasas de mortalidad altas, mientras que al final de la transición, ambas tasas son bajas. Esta es una descripción muy esquemática de los procesos de transición demográfica. La realidad, por supuesto, es más compleja, matizada, y tiene excepciones, pero sin entrar ahora en los interesantes debates teóricos, lo dicho puede tomarse como una inducción generalizada de lo que ha ido aconteciendo.

Entre 1950 y el año 2000 la población del mundo pasó de 2.529 millones a 6.115 millones de habitantes. Mundialmente, **los grandes incrementos de población se produjeron en la segunda mitad del siglo XX**, porque fue en esos años cuando entraron de lleno en las fases álgidas de sus respectivas transiciones demográficas, la mayor parte de las poblaciones de Asia, Latinoamérica y África. Ellas solas abarcan el 80% de la población mundial. Las poblaciones de Europa, por su parte, vieron concluir durante este período su transición demográfica.

<sup>33</sup> Los datos estadísticos de este escrito están tomados o deducidos directamente, de United Nations. Population Division: *World Population Prospects. The 2008 Revision*. (accesibles en web on-line).

<sup>34</sup> Por supuesto con oscilaciones coyunturales que eventualmente podían resultar muy acusadas. Piénsese, por ejemplo, en las grandes mortandades causadas por guerras, epidemias, hambrunas, a las que frecuentemente siguieron años de excepcional incremento de nacimientos.

Las prospectivas señalan un futuro, a plazo largo, más o menos distante todavía, y probablemente **durante este siglo XXI, se llegará a una situación de estabilidad** de la población mundial, que cierre la transición demográfica a nivel mundial. Incluso uno de los escenarios que propone el informe de las Naciones Unidas que estamos utilizando (Cfr nota 1), el de la variante baja, pronostica crecimiento negativo de la población mundial, a partir del quinquenio 2040-2045, si bien la variante media y la alta lo suponen más allá. La población del mundo, según los datos de Naciones Unidas, habría alcanzado los **6.830 millones de habitantes en el año 2009**. Y aunque los ritmos de crecimientos vayan disminuyendo, todavía la población del mundo pudiera llegar a los 9.150 millones de habitantes (según la variante media) en el año 2050. Ya actualmente, una proporción significativa de la población mundial vive en condiciones de pobreza severa y el planeta está sufriendo deterioros importantes. De no afrontarse seriamente esta situación, con dos mil millones de personas más en el mundo, la gravedad de la problemática de las condiciones de vida y el deterioro ecológico del planeta resultaría inconmensurable.

## **Evolución en los posicionamientos**

La magnitud y complejidad del tema ofrece una diversidad de aspectos implicados: ecológicos, económicos, demográficos, culturales sociales, políticos...y éticos. Ello ha dado lugar, a su vez, a diversidad de pronunciamientos y actuaciones. Y así como la realidad de los actuales ritmos de incremento se diferencia de la que llegó a ser en años anteriores, también se constata una inflexión en los posicionamientos y actuaciones políticas que afectan a la tensión entre población y ecología. El énfasis en unos u otros de los aspectos implicados se ha venido modificando, aunque gran parte de la opinión pública se mueva todavía por el impacto de los posicionamientos difundidos anteriormente.

Entre las numerosas instancias que en la segunda mitad del siglo XX causaron mayor impacto en la opinión, para concienciar de la gravedad del problema destaca la difusión de las ideas contenidas en el libro *The Limits of Growth. A Report for the Club of Rome's Project on the Predicament of Mankind*, a partir de su publicación en 1972.

Entre los países que han aplicado políticas de población, **el caso de la India** resulta particularmente significativo, aunque otros países, con regimenes autoritarios, como es el caso de China, se han significado más que la India, país democrático, por imponer con mayor presión y por más largo tiempo estrictos programas de control de natalidad. Un balance crítico de las políticas de control de la población de la India lo ofreció el entonces Primer Ministro de la India, Rajiv Ghandi, en su discurso inaugural del XXI Congreso Internacional de Población de la IUSSP<sup>35</sup> el 20 de septiembre de 1989<sup>36</sup>, en New Delhi, del cual siguen a continuación y en cursiva, algunas citas esclarecedoras:

*“En 1951, la India se convirtió en el primer país en el mundo que tuvo un programa oficial patrocinado por el gobierno de planificación familiar. La cruel paradoja es que en el período de 10 años 1971-1981, el crecimiento de la población en India fue el más alto hasta entonces registrado en la historia del país” (p.19).*

---

<sup>35</sup> **International Union for the Scientific Study of Population**, “Prime Minister Rajiv Ghandi. Inaugural Address” en *International Population Conference Vol. 4*, New Delhi, 1989 pp.19-24. Los textos citados son traducciones, para este artículo, del original en inglés.

<sup>36</sup> Tan solo cincuenta días antes de la histórica fecha (9.11.1989) de la caída del muro de Berlín. En diciembre del mismo año, Rajiv Ghandi dejó de ser Primer Ministro de la India, a consecuencia del resultado de las elecciones. En 1991, en nueva plena campaña electoral, Rajiv fue asesinado, como lo fuera su madre, Indira Gandhi, en 1984.

Fue en 1976, cuando desde el gobierno de la entonces Primer Ministro de la India, Indira Gandhi, se lanzó una campaña de control con métodos impositivos y agresiva rigidez, que dejaron una durable imagen negativa en la población.

Resulta significativo que fuera precisamente el hijo mayor y sucesor de Indira Gandhi como Primer Ministro de la India quien afirmara en 1989:

*“La lección más importante que nosotros y el mundo hemos aprendido en las últimas cuatro décadas, es que la respuesta al crecimiento de la población no se encuentra en algunos intentos simplistas o mecánicos para equilibrar el declive de las tasas de natalidad al de las tasas de mortalidad...Es más realista considerar que el nexo entre el desarrollo y su impacto en la gente es el que determina el éxito o fracaso de los programas de planificación*

*La planificación familiar exitosa es un asunto tan intensamente personal y privado que las agencias de gobierno pueden, como más, contribuir a aumentar la conciencia, creando un ‘ethos’ y haciendo asequibles los suministros necesarios, pero el éxito del programa depende de las decisiones personales y privadas de una inmensidad de seres humanos individuales.” (p.23)*

**En Europa**, las propuestas razonadas de políticas de población apuntan básicamente a cuatro objetivos:

- Incrementar los nacimientos, con políticas que favorezcan que las tasas de fecundidad se vayan aproximando a niveles de reemplazo generacional<sup>37</sup>
- Compatibilizar el trabajo femenino con la maternidad (y el masculino con la paternidad), en condiciones que eviten quedar en gran desventaja social y profesional a quienes opten por tener hijos y atender a su crianza.
- Dar adecuada acogida y facilitar la integración de las personas inmigrantes que, a pesar de la hondura de la actual crisis, seguirán llegando en las próximas décadas, dada la demanda de población deducida de las prospectivas demográficas para Europa.
- Responder adecuada y creativamente a la prolongación de los años de vida vivida, con una prolongación de la actividad laboral de las personas, algo más allá de la anterior edad media de jubilación.

Iniciado ya **el siglo XXI**, conviene ponderar lo que significa que el presidente de la principal institución académica internacional en el estudio científico de la población, proclame, como conocimiento ya adquirido, lo que afirmó el profesor Jacques Vallin, el 18/7/2005 en su discurso de apertura del XXV Congreso Internacional de Población, de la IUSSP en Tours *“Es sabido que el paisaje demográfico mundial ha cambiado. En todas partes, la baja de la fecundidad ha ido respondiendo a la baja de la mortalidad, la cual había llevado a los incrementos sin precedentes de la población, que ustedes saben. En resumen, el gran miedo a la explosión demográfica se ha desvanecido”*<sup>38</sup>. Que esta expresión -explosión demográfica- que durante décadas ha resonado con gran impacto mediático, haya pasado a esfumarse por obsolescencia, es algo que no ha calado todavía en gran parte de la opinión pública, pero que ha perdido ya la base para ser repetida<sup>39</sup>, en un mundo que avanza hacia la estabilidad de su población.

---

<sup>37</sup> En Europa durante el quinquenio 2005-2010, el índice de fecundidad ha sido de 1’50 hijos por mujer. La tasa de reemplazo generacional se calcula en 2’1 hijos por mujer.

<sup>38</sup> *“La grande peur de l’explosion demographique s’est evanouie”*. Del texto original en francés asequible en [http://www.iussp.org/France2005/opening\\_ceremonyfr.php](http://www.iussp.org/France2005/opening_ceremonyfr.php). Y versión en inglés, asequible en <http://www.iussp.org/France2005/openingceremony.php>.

<sup>39</sup> Tampoco es que la expresión, tan gráfica “explosión demográfica” resultara antes plenamente adecuada para explicar la complejidad del proceso de la transición demográfica, pero lo es todavía menos en el período de disminución de las tasas de crecimiento, del que lo era en la fase de incremento de las mismas.

## La Iglesia en temas de población y ecología: Del siglo XX al XXI.

La dinámica descrita para la población mundial de la población y la evolución de las políticas de población juegan a largo término. No es que vayan a desaparecer de golpe las políticas impositivas de población de la segunda mitad del siglo XX<sup>40</sup>. Pero, a nivel mundial, el foco de atención que ha supuesto para la Iglesia la defensa de la libertad de decisión de las parejas, frente a la imposición autoritaria de los gobiernos, es de prever que vaya a reclamar menos atención, correlativamente a la disminución previsible de políticas de este tipo y el cambio de rasante en los ritmos de crecimiento de población.

En la **segunda mitad del siglo XX** los pronunciamientos desde el magisterio de la Iglesia en materias sociales y políticas fueron importantes y frecuentes, referidos a una diversidad de aspectos de la vida social y política<sup>41</sup>. En lo que respecta a políticas de población, lo que ha resonado más en la sociedad han sido sus posicionamientos firmes y continuados en defensa de la vida humana, frente a las imposiciones coactivas sobre las personas y las parejas.

A la vez, una imagen profusamente difundida ha sido la de una indiscriminada igualación en la condena entre aborto, contracepción artificial y esterilización, así como en la no consideración de diferencias entre las fases vitales, y en los condicionamientos personales y sociales en los que se producen. Argumentando que la antropología subyacente a tal posicionamiento forma un bloque, y que entrar en distinciones es abrir una brecha peligrosa, algunos aguerridos defensores de movimientos Pro-Life, entre otros, han venido presentando estas posiciones, faltas de suficiente discernimiento, como la auténtica expresión de la doctrina de la Iglesia; lo que ha resultado contraproducente.

El cambio de rasante, más arriba descrito, propicia para **el siglo XXI** un papel significativo a jugar por la Iglesia, entre las grandes instancias que pugnan por la habitabilidad del planeta. Se trata de una tarea en la que la humanidad se juega su misma persistencia, y la posibilidad de vida, respetando la diversidad de la naturaleza y con la calidad que corresponde a personas humanas para toda la población del planeta. Es una tarea ingente que exige decididos cambios en la manera de producir, consumir y disfrutar del planeta y que afecta a diversos aspectos sociales, económicos, demográficos, políticos, ecológicos, culturales, médicos, interconectados.

La Iglesia, fiel a su misión cristiana, es una de las grandes instancias, capaces de proponer con lucidez los valores que muevan a promover con dedicación y constancia estos objetivos ante los cuales se presentan resistencias patentes o solapadas muy poderosas.

El mensaje de **Benedicto XVI** para la Jornada Mundial de la Paz 2010, "*Si quieres promover la paz, protege la creación*" constata la necesidad de "*una revisión profunda y con visión de futuro del modelo de desarrollo*". (Id.n.5). La actuación eficaz para conseguir estos objetivos es una tarea ingente que encuentra y encontrará fuertes resistencias a emprender los cambios necesarios. La pretensión eficaz de avanzar decididamente hacia ellos precisa contar con las diferentes instancias – incluidas las de las diversas religiones– que se mueven en la dirección solidaria con la humanidad y el respeto a la naturaleza del planeta.

---

<sup>40</sup> Algunos países, especialmente en África Subsahariana, se han alejado poco todavía de sus tasas máximas de crecimiento demográfico; a otros, como China, les cuesta desprenderse del carácter impositivo de todo su sistema, en la revisión de sus políticas de población.

<sup>41</sup> Concilio Vaticano II: especialmente, *Gaudium et Spes*, 1962; encíclicas y otros documentos de Juan XXIII, Paulo VI, Juan Pablo II, además de los emanados desde instancias episcopales esparcidas por el mundo.

# Un jesuita es alguien que ...

## Joseph Oduor Afulo SJ

*Aquí se nos ofrece el punto de vista africano sobre temas relacionados con la degradación del medio ambiente y se presentan algunas sugerencias para llevar a cabo el cambio en los modelos de comportamiento diarios en las comunidades africanas. Los jesuitas son llamados a promover la conservación medio ambiental.*

*Promotio Iustitiae entrevistó al Padre Joseph Oduor Afulo, Asistente en Formación, para la Provincia de África del Este, sobre la ecología en el contexto africano.*

**PJ: ¿Cuál es su mayor preocupación en el tema del medio ambiente hoy?**

JOA: En el tema de la ecología algo que siempre me pregunto es hasta que punto somos conscientes del efecto que tienen nuestras acciones sobre el medio ambiente. Esto incluye cuidar las zonas destinadas a vivienda, nuestra comida, nuestro uso del agua, el sistema de calentarnos, y el uso de vehículos.

En el contexto africano por ejemplo, la eliminación de los residuos humanos y animales puede ser beneficiosa o perjudicial para las personas. Los residuos humanos y animales son utilizados para generar biogás para cocinar o para el alumbrado, y los productos derivados se aplican en las granjas como fertilizantes, maximizando por lo tanto los beneficios.

**PJ: ¿Desde una perspectiva africana cuales son las preocupaciones más importantes relacionadas con la degradación del medio ambiente?**

JOA: Se supone que un jesuita examina lo que come y cómo se ha producido su comida, puesto que ésta concienciación está relacionada con la justicia para los trabajadores. El jesuita necesita desafiar las condiciones predominantes para identificar y enfrentarse a las estructuras injustas y a sus autores. Examinar los procedimientos de elaboración de los alimentos con el objetivo de eliminar los aditivos insanos, fomentar la eliminación responsable de residuos sin comprometer la salud medioambiental y asegurar que el margen de beneficio de los productores y los vendedores no perjudica al consumidor. Al consumir los alimentos los jesuitas deberían recordar "...pues los hijos de este siglo son más avisados entre sus congéneres que los hijos de la luz"(Lucas 16:8)

La mayor parte de las enfermedades comunes que afectan a la humanidad, especialmente a los pobres de nuestra sociedad, son atribuidas a las malas condiciones medioambientales. La mayor parte de la población mundial especialmente la de las áreas rurales de los países en vías de desarrollo, no tiene acceso a agua sin contaminar. A pesar de que las organizaciones intentan conducir los cursos de agua construyendo presas y estanques, los pobres se encuentran atrapados entre una muerte lenta por consumir agua contaminada, y la deshidratación por la falta de agua.

Los lagos y los ríos están contaminados con residuos industriales sin tratar, vertidos directamente a las fuentes de agua; esto es peligroso para la vida acuática y perjudicial para los seres humanos y los animales que utilizan esas aguas. Debido a la insuficiente regulación y a la limitada capacidad para controlar los vertidos, los gobiernos, especialmente los de los países en vías de desarrollo, han fracasado en su obligación de garantizar la depuración del agua para uso doméstico; teniendo en cuenta además la falta de electricidad para alimentar la mayoría de los equipos, el resultado es que al final terminan consumiendo agua contaminada.



El desequilibrio del medio ambiente causa variaciones en las pautas de la lluvia, y las condiciones climáticas se vuelven erráticas. Las víctimas inmediatas de estas variaciones son los pobres y los vulnerables de todo el mundo. Los pobres se han visto afectados por *el niño y la niña*, que han causado inundaciones y sequías, y cuyo resultado es la hambruna. Ambos fenómenos contribuyen a extender enfermedades que afectan seriamente a los sectores más débiles de nuestra sociedad. Bajo estas circunstancias, los jesuitas deben ser la voz de los sin voz, los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos.

**PJ:** *¿Puede poner un ejemplo concreto de África?*

JOA: Recientemente se elaboró un informe en Kenia sobre la muerte de los peces del Lago Naivasha, situado en el Valle del Rift. Las investigaciones se centraron en las plantaciones de flores que vertían sus residuos al lago, afectando a los peces. ¿Por qué la Agencia Nacional de Protección del Medio Ambiente no detuvo esta práctica?

La mayor parte de los países en vías de desarrollo no tienen un tejido profesional suficientemente fuerte como para enfrentarse a las industrias que vierten efluentes y residuos peligrosos a la atmósfera. Es frecuente que los órganos reguladores no puedan perseguir a los contaminadores porque no tienen el equipo necesario para medir la polución, y porque sus equipos para aplicar la regulación son inadecuados. En ocasiones las industrias vierten libremente materiales peligrosos al agua y a la atmósfera, simplemente porque saben que los órganos reguladores no podrán afrontar el coste de procesarlas, y por lo tanto se preocupan más de maximizar su beneficio, que de la salud de los ciudadanos. Estas acusaciones solo pueden producirse si pueden probarse y las demandas tienen posibilidad de ser confirmadas. Muchas veces se oyen rumores que hablan de empresas del primer mundo que almacenan residuos radioactivos y alimentos contaminados en algunas regiones de los países en vías de desarrollo.

**PJ:** *¿En el contexto africano qué prácticas pueden ayudar al medio ambiente?*

JOA: La mayor parte de las personas, acertada o equivocadamente, atribuyen las nuevas enfermedades al cambio en los modelos de alimentación, y en el proceso de producción y almacenamiento de los alimentos. Los escépticos de las modernas prácticas de agricultura, incluyendo las técnicas de producción de alimentos Genéticamente Modificados (GM), escogen alternativas de agricultura orgánica, y para la producción de alimentos orgánicos es necesario un medio ambiente libre de contaminación. Cuando el aire que nos rodea o el agua que usamos en los procesos de los cultivos están contaminados, más tarde o más temprano, la salud se verá afectada. Es muy importante que los individuos sean conscientes de qué es lo que afecta al medio ambiente en su entorno.

**PJ:** *¿Cómo pueden los Ejercicios Espirituales ayudar a las personas a tratar la crisis ecológica?*

JOA: La mayor parte de las casas de ejercicios de jesuitas, y casi cualquier casa de ejercicios, tienen jardines bien cuidados para pasear y para hacer meditación. Sus cuidados parterres, y sus árboles, aportan belleza y contribuyen a la conservación del suelo. Este ambiente crea una buena atmósfera para estar en comunión con Dios a través de la contemplación de las maravillas de la creación.

En la meditación sobre el pecado, San Ignacio invita al practicante de los Ejercicios a aplicar los sentidos, para visualizar “grandes fuegos” (ISPEX 66) y “oler humo, azufre, desechos, y putrefacción” (ISPEX 68). La escena nos reta a reflexionar sobre cómo nuestras actividades afectan a nuestro entorno. Estas experiencias son factores de la degradación del medio ambiente y la polución, tan real en nuestros tiempos.



**PJ: *¿Cuánto contribuimos a la degradación del medio ambiente en nuestras comunidades jesuitas?***

JOA: El reciclaje de los alimentos es una práctica importante que asegura que todos los sobrantes de la comida sean preparados y servidos de otra forma, y sigan siendo apetecibles. La otra opción es tirar lo que ha sobrado. Si optamos por tirarlo, necesitamos pensar si ello mejora el medio ambiente o lo hace inhabitable.

Hay ciertos factores a considerar cuando decidimos comprar un coche. Nuestro modo de proceder exige discreción y modestia en nuestro modo de vivir. Comprar un vehículo de gasolina es caro y contribuye a una contaminación innecesaria, aunque hay veces que nuestra tarea apostólica no nos deja más alternativa que adquirir un vehículo de esa clase. Otro factor a tener en cuenta es el ahorro en el uso de los vehículos. El transporte compartido y una buena planificación del viaje, ahorran gasolina y reducen la congestión del tráfico en nuestras ciudades. Revisar el vehículo regularmente reduce la emisión de combustibles parcialmente quemados a la atmósfera.

El siguiente factor a considerar al limitar la contaminación, es el uso de la gasolina y la electricidad dentro de casa. Cuando limitamos el uso de la calefacción ahorramos en la factura de la electricidad y bajamos la demanda de suministro de la red eléctrica. Usar el agua con moderación, contribuye de un modo significativo al ahorro de la reserva de agua y del consumo de electricidad de los motores que la transportan.

**PJ *¿En qué modo deberían estas recomendaciones para las comunidades ser incluidas en la formación de los jóvenes jesuitas?***

JOA: Un jesuita no puede permitirse permanecer indiferente a su entorno, sino que debe seguir con la mayor atención lo que está ocurriendo a su alrededor. La aclamación de la encíclica *Gaudium et Spes* "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo"(no.1) se hace más real a la luz de la petición hecha por Jesús de permanecer junto a los más vulnerables.

El jesuita se supone que está perfectamente familiarizado con los factores básicos medioambientales y que aplica sus conocimientos para promover la conservación del medio ambiente. Debe reconocer qué hace peligrar el medio ambiente y si se da la situación, tener medios para enderezar la situación de un modo proactivo.

Tomar la iniciativa de comprender el equilibrio del ecosistema y cómo afecta al mundo, es un tema de justicia. Tener un claro entendimiento de ecología, reconociendo la interferencia con el ecosistema, y reparar los desastres inminentes es un modo de aportar paz y armonía al mundo. Nuestros jóvenes en formación necesitan ser guiados en su concienciación como modo de promover la justicia y la paz en el mundo. Entre las cosas que hagamos en la formación de nuestros jóvenes jesuitas, la concienciación ecológica debe ser un componente invariable de todo el proceso.

**PJ: *¿Qué camino sugiere que debería tomar un jesuita si quiere ser más consciente desde el punto de vista de la ecología?***

JOA: Un jesuita, como persona formada en los Ejercicios, aprecia las cosas creadas en el entendimiento de su propósito fundamental, esto es, que cumplan con el fin para el que fueron creadas. La principal responsabilidad de un jesuita es cuidar los regalos de Dios, sabiendo que nos han sido confiados para su administración. Un profundo conocimiento de la naturaleza, de

lo que nos ha sido confiado, nos ayuda a encontrar el mejor modo de compartir este privilegio con las personas con las que vivimos y trabajamos. Adquirir este conocimiento y compartirlo requiere iniciativa, compromiso personal, dedicación y sacrificio. Consciente de que esta tarea puede ser abrumadora, el jesuita necesita equilibrar la búsqueda de los límites de tal conocimiento y el camino fácil de la pereza. Esta misión, por lo tanto, empieza por conocerse a si mismo antes de intentar entender cómo funciona la naturaleza. El proceso de lucha en la búsqueda del auto conocimiento nos lleva a nuestro Señor y Creador a quien intentamos “alabar, reverenciar y servir” (ISPEX 23). Nuestra búsqueda del entendimiento del ecosistema por lo tanto, debe conducirnos a un conocimiento más profundo e íntimo de Dios.

# Comiéndonos la Tierra

**Gregory Kennedy SJ<sup>42</sup>**

*En la sociedad de hoy experimentamos un fuerte empuje por la vida a pesar de la polución, el cambio climático, la erosión del suelo y los climas extremos. Los valores que dirigen nuestras acciones cotidianas, y a pesar de que sean “contrarios a la vida”, sobrevivimos. La redención personal conseguida viviendo nuestra fe que muestra a Dios en todas las cosas terrenales es el primer paso hacia la salvación de la creación y la reconciliación, para el viejo y destructivo modo de vida.*

“Aquel que tiene una razón para vivir”, afirmaba Nietzsche, “puede soportar cualquier forma de hacerlo”. El psiquiatra Viktor Frankl sacó mucho jugo a esta profunda reflexión. Frankl, pese a lo que dice Freud, afirma que el impulso humano primario no es de naturaleza sexual, sino existencial. Aquello que nos conduce a nivel más básico es nuestra necesidad y nuestro deseo de conocimiento. La libido llega después.

El desafío más importante al bienestar ecológico de los norteamericanos, tanto de los jesuitas como de todos los demás, es conseguir valorar el peso de la sentencia de Nietzsche en la “logoterapia” de Frankl. Es como si la razón principal por la que, en abierto desafío a toda regla física, sigamos avanzando despreocupadamente como si el mundo se elevase hacia el cielo en un globo aerostático, nos viniese de una deficiencia de conocimiento. Estamos semánticamente desnutridos. Y, como ocurre a menudo en casos de hambruna, en nuestra desesperación, hemos decidido comernos la Tierra.

Frankl tuvo la terrible oportunidad de probar empíricamente su original teoría psicológica en el infernal laboratorio del Holocausto. En su calidad de prisionero de Auschwitz, descubrió el denominador común entre los supervivientes de aquella incesante brutalidad: toda vida capaz de retener algún propósito o razón para existir, pese a su estado físico, tiende a perdurar. Los maridos viven por sus mujeres, las madres por sus hijos, los creyentes por su fe en Dios. Si el creyente maltratado pierde su fe, el marido a su amada, la madre a la última de sus hijas, sus vidas enseguida se extinguirán.

El hecho de que los norteamericanos no solo hayamos conseguido sobrevivir, sino prosperar frente a la actual agresión ecológica, indica que tenemos una poderosa “razón para vivir”. El cambio climático, las temperaturas extremas, la erosión del suelo, la polución global, el problema del petróleo en su punto álgido, las extinciones masivas de especies, los conflictos inducidos por escasez de recursos –nada parece poder hundirnos. Seguimos comprando y vendiendo como si no existiese un mañana. Dada esta alarmante conexión entre un futuro truncado y nuestros hábitos de consumo, ¿cómo es posible que nuestra “forma de vivir” no haya influido en nuestra “razón para vivir”? O invirtiendo los términos, ¿cómo es posible que nuestra “razón para vivir” haya creado una “forma de vivir” tan dañina?

Plantearnos estas cuestiones, nos obliga a escudarnos tras los valores contemporáneos. A lo largo de todo nuestro discurso, tanto jesuita como de otro tipo, sobre opciones preferenciales, relaciones correctas, justicia social y ecológica como elementos constitutivos de nuestra fe, la mayoría de nuestros valores funcionales –aquellos valores que rigen las decisiones y actuaciones cotidianas –siguen siendo esencialmente consumistas. La conveniencia, la inmediatez, la elusión del esfuerzo físico, la fidelidad tácita a la noción materialista del progreso: estas “razones”

---

<sup>42</sup> Provincia inglesa de Canadá; autor de *An Ontology of Trash: the disposable and its problematic nature*, Albany, NY: SUNY Press, 2007.

prácticamente encubiertas, prácticamente indiscutibles, nos confieren el asombroso (en todos los sentidos de la palabra) poder de soportar las penurias emocionales, espirituales, sociales y morales de una cultura literalmente *anti-biótica* (contraria a la vida). No cabe duda de que nuestras almas y nuestras conciencias sufren aunque sea de forma inconsciente, por las desigualdades, la opresión y la capacidad destructiva que nuestro estilo de vida perpetúa. Nuestra forma de sobrevivir a este trauma, es aferrarnos cada vez más ferozmente a los cuestionables valores por los que nos guiamos.

En consecuencia, nos enfrentamos a un “desafío consumista” de enorme magnitud que requiere mucho más que cambiar de gasolina con plomo a gasolina sin plomo, de diesel a biogasolina. Tenemos que extraer totalmente el motor para examinar y reemplazar todas las juntas y pistones gastados que nos hacen seguir consumiendo gasolina, entre otros muchos combustibles.

Debemos reconstruir lo que nos dirige, de tal manera que nuestros valores funcionales se entrelacen con nuestros valores cristianos y lograr así que nuestra vida material no siga llevando las riendas de nuestra alma. Incluso nuestro lenguaje debe cambiar. Nuestro vocabulario tecnificado nos encierra en metáforas como la que se trasluce a lo largo de estos párrafos, metáforas que conforman nuestra manera de entender en términos de máquinas y ordenadores. Al fin y al cabo, no hacemos más que representar el papel que nos hemos asignado.

Hasta ahora, nos hemos aproximado a este desafío consumista sobre todo desde la vía de las “formas”. Por lo tanto, no debería extrañarnos que nuestras motivaciones y esperanzas de éxito se esfumen como el humo. Nuestro maltrecho sistema industrial-militar, cada vez más globalizado, cada vez más extendido y afianzado, parece demasiado imponente para cambiar. Tanto es así, que nos otorga nuestra actual “razón” para vivir. Pues si la conveniencia, la elusión del esfuerzo físico y el individualismo se alzan como los objetivos que nos guían, nos veremos obligados a protegerlos, contra viento y marea, utilizando cualquier medio para ello. Aceptamos el castigo eterno del consumismo porque, *qua* consumidores, ya hemos, *a priori*, perdido nuestro camino.

Si nuestras “razones”, nuestras más profundas y motrices “razones para vivir” deben cambiar, es necesario que encontremos el *empuje*, la fe y la inteligencia para aguantar todos los “cómos” inusuales. Como dice Pablo: “...y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados sobre vuestras fuerzas; antes dispondrá con la tentación el éxito para que podáis resistirla” (1 Corintios 10:13). Si la norma de evitar las emisiones de carbono, por ejemplo, se convirtiese en un valor operativo, sin duda nos esforzaríamos, de forma inconsciente, en evitar el transporte aéreo y el uso de automóviles privados. Es muy posible que hoy esto nos parezca algo inviable, si no imposible, y probablemente también poco apostólico. Bien es cierto que nuestras actuales “razones” difícilmente nos permiten plantearnos esta opción. Nuestras conciencias gozan de unos hombros titánicos para soportar la carga de la acidificación de los océanos, la hambruna masiva, la desertización, la extinción de especies y de cultivos costeros, más todos los demás estragos del cambio climático; pero la idea de ir caminando al trabajo, renunciar a una conferencia al otro lado del océano o quedarse en casa durante las vacaciones, nos parece un sacrificio excesivo. Nos sentimos faltos de recursos para acometer tales renunciaciones. Sin embargo, la percepción de estos sacrificios como insuperables solo se produce dentro de nuestro actual paradigma de “razones” antropocéntricas y consumistas. Si consiguiésemos alterar estas últimas, ir al aeropuerto, por ejemplo, nos parecería algo tan impensable como hoy pueda parecernos ir en tren desde Vancouver a Toronto.

En vista de todo esto, puede que los miembros de la familia Ignaciana se sientan atrapados en una postura cognoscitiva difícil. Después de todo, según nuestro primer Principio y Fundamento, todo nos está permitido siempre que nos ayude a alabar, reverenciar y servir a

Dios. Contamos con el *magis* para guiarnos y nada es demasiado bueno para el apostolado. Aquí debemos andarnos con cuidado, porque a menudo podemos volvernos “demasiado jesuitas” en la justificación de nuestros actos, algo que puede llevarnos a servir a otros ídolos que no sean Dios. En la época crepuscular de la integridad ecológica, Dios viene a nosotros de manera inesperada. Puede que, después de todo, nuestra manera de alabar, reverenciar y servir debidamente al Dios de la vida en una era anti-biótica no sea tan apropiada como pensábamos. El énfasis en la redención personal deja paso al interés de la salvación de la creación, donde todo lo creado, y no solo el contingente humano, está llamado a la gloria salvadora de Cristo. Por consiguiente, es muy posible que nuestro *magis* signifique claramente menos volar con la jet-set, menos producción, menos consumismo superfluo de los recursos naturales y de la belleza de la diversidad de la tierra. Nuestro *magis* de hoy puede ser la demostración creativa de cómo menos es más. Los jesuitas siempre hemos estado cruzando fronteras, y así debemos seguir. Este es nuestro desafío al consumo. Perpetuar las viejas y destructivas “formas” en nombre del apostolado es hacer oídos sordos a nuestra vocación de pensamiento creativo, contemplación y acción. Debemos vivir nuestra fe, aquella que nos muestra a Dios vivo en todas las cosas de la tierra. Una vez que nuestra fe se haya convertido en nuestra “razón” funcional, podremos dedicar todas nuestras fuerzas y habilidades a las “formas” creadoras que sean respetuosas, prácticas, ecológicamente sensatas y dignas de elogio.

Para guiarnos en este camino, necesitamos no solo fijarnos en aquellos rincones y recovecos de nuestra vida en los que los valores consumistas no se han filtrado aún. Pocos de los que somos católicos, por ejemplo, nos quejaríamos de la pérdida de tiempo que supone limpiar a mano el cáliz y la patena durante la celebración de la misa. Seguro que sería más conveniente emplear recipientes desechables de poliestireno. Nuestra incapacidad de considerar este concepto proviene de un valor funcional distinto a la conveniencia. Si valores similares impregnasen otras facetas de nuestra vida cotidiana, nuestra existencia podría volverse mucho más sacramental, por no decir además que mucho más sensata.

Nuestra psique ignaciana, tanto personal como colectiva, se encuentra en una posición perfecta para beneficiarse de una versión casera de logoterapia. Al ordenar nuestras vidas en torno al *Logos*, Dios hecho carne en Jesucristo, cuyo amor tiene poder para conducirnos a través de todo tipo de teóricas adversidades y supuestas penurias, descubrimos valiosas fuentes de fortaleza para el sacrificio y el servicio. Una vez nos hayamos ordenado de esta manera, nuestras “razones para vivir” engendrarán unas “formas” perfectamente mundanas para el florecimiento de toda vida en este maravilloso orbe. En resumidas cuentas, nuestro desafío al consumo consiste en desafiar nuestro consumismo con valores de mayor orden moral dirigidos por esa Palabra que amaba tanto al mundo que se hizo humana para cuidar de él.

# La misión ecológica de los jesuitas en el Sur de Asia

## Rappai Poothokaren SJ

*Como seres humanos y como cristianos, somos llamados a custodiar el Universo y nuestra principal tarea es ser sensibles hacia la Creación y hacer un uso responsable de los recursos de la naturaleza. Debemos considerar el compromiso ecológico como una misión encomendada por Dios que nos ha creado a Su imagen y semejanza*

Un amigo jesuita me dijo: “Una velocidad máxima de 25 km por hora, y una autonomía de unos 45 km con el tanque lleno: esto es lo que da de sí mi scooter eléctrico”. Y añadió: “Las motos y los coches me adelantan, incluso los *rickshaws* y los tractores. Estaba más acostumbrado a pasar como un bólido con una bicicleta o un cuatro ruedas que tenía antes. Sin embargo, a la placentera velocidad de 25 km por hora, empecé a darme cuenta de lo que antes no me había percatado jamás, corriendo por las carreteras. Los que van andando o en bici defendiéndose de los coches que pasan a gran velocidad, las mujeres *adivasi* (aborígenes) que caminan con sus niños a un paso relajado en su eterna búsqueda de trabajo, los que empujan con dificultad carritos llenos de legumbres, hortalizas, frutas... Además están las actividades que tienen lugar en las aceras – ¡un afeitado y corte de pelo relajado, traperos que extraen de un saco lo que han recogido en la ciudad, niños jugando sin preocuparse de los que van a toda velocidad, ni del polvo, ni del ruido, ni de los peligros! Hay muchos vehículos, y ocupan casi toda la calle, pero los ciclistas y los viandantes los superan con mucho, y tienen que vivir en las aceras. Un vehículo cuya velocidad no supera los 25 km por hora da una visión muy distinta de la India. Y además cada km cuesta algo así como medio centavo, y ¡no contamina!

Cambiar a un estilo de vida que respete más la naturaleza nos puede abrir los ojos.

Hace unos años los términos Ecología, Calentamiento Global, Cambio Climático, Bio-Diversidad, etc. eran palabras y expresiones de las que casi no teníamos idea y quedaban fuera de nuestro centro de atención. Los leíamos de vez en cuando en la prensa o en los medios electrónicos. Había unos cuantos ‘profetas’ que seguían gritando que nuestra tierra estaba abocada al desastre a no ser que cambiásemos nuestra manera de pensar, de actuar y de vivir. Pero a esos profetas se les prestó muy poca atención, hasta que la sombría realidad de nuestra precaria Tierra se nos impuso.

En los últimos tres o cuatro años, esas palabras y expresiones han pasado a ser el centro de atención, de, al menos, una pequeña parte de la población; unos son medianamente conscientes de la urgencia del problema, otros le prestan más atención, a otras les preocupa, unos pocos se dan cuenta de que se trata de un problema urgente, y muy pocos se lanzan a la acción para salvar la Tierra.

La Iglesia, el Papa y la Compañía de Jesús nos han pedido, como cristianos y seres humanos que somos, que nos impliquemos seriamente en el ámbito ecológico. La salvaguardia de la Tierra es hoy aceptada como una misión que Dios nos ha dado. Creados a su imagen y semejanza, nos ha hecho guardianes de Su universo.

A juzgar por mi experiencia con los jesuitas de Asia Meridional, ahora se habla de ecología en muchos foros. ¿Se convierten luego estas palabras en hechos? Casi nunca. Falta claridad en los

objetivos, y hay pocos 'camino trillados'. Son muy pocos los jesuitas que entienden los problemas y presentan acciones concretas enfocadas al medio ambiente.

La semilla medio-ambiental plantada por el P. Robert Athickal en 1988 floreció en el Ashram Taru Mitra (Amigos de los Árboles) en Patna. Ha llegado a casi mil escuelas y colegios de toda la India, y más allá. Con más de 450 especies de árboles, el Ashram es un refugio de biodiversidad, donde pájaros, serpientes, conejos y chacales viven en libertad como en su propia casa. Es posible que sea la primera Misión Ecológica de toda la Compañía y la más profética. El Centro de Energía Alternativa, que el P. Mathew Muthuplackal empezó en solitario hace diez años en Patna, ha hecho también un excelente trabajo en relación con el uso y a la difusión de la energía solar. Ahora ha sido 'alquilado' a la Provincia de Gujarat para que difunda allí la energía alternativa. Algo se está haciendo en las Provincias de cara a la ecología.

Las Provincias de Madurai, Calcutta, Ranchi y Kerala se han comprometido oficialmente a favor del medio-ambiente, centrándose en la educación medio-ambiental, en las reservas de biodiversidad, energía alternativa, medicina indígena, y cosas así. .

En mi opinión, dos cosas obstaculizan una seria inmersión de los jesuitas en la acción a favor del medio-ambiente:

1. El consumo se ha convertido en un fin en sí mismo. La oferta y la promoción de productos crean demanda, y los medios de comunicación se han convertido en los abanderados del capitalismo y del consumismo. La radio y la televisión, con toda la publicidad, llegan a los rincones más remotos de países en vía de desarrollo, distorsionando las prioridades de la vida y creando modelos de consumo. Muchas veces los pobres prefieren los móviles y la televisión a una buena educación.

Los jesuitas viven y trabajan en ambientes muy marcados por este paradigma de desarrollo capitalista. Es un mito decir que realmente actuamos como 'levadura' para difundir los valores del Reino de Dios, cuando el mundo a nuestro alrededor está permeado de valores y aspiraciones totalmente opuestos. Terminamos por absorber los valores de ese mundo. Conceptos relativos a la competitividad, a la eficiencia, actitudes hacia el consumo y percepciones sobre el desarrollo, tienden a coincidir con los de la élite. La élite en Asia, hasta en la India de Gandhi, considera obsoleto, ineficiente y retrogrado un estilo de vida sencillo, las tecnologías amigas de la Tierra, la agricultura orgánica, el desarrollo sostenible, y el mantra *reduce, re-utiliza y recicla (reduce-reuse-recycle)*. "Los plásticos son más cómodos, la cocina solar es engorrosa, los scooters eléctricos son demasiado lentos, la electricidad solar y el agua caliente no son fiables, las prácticas de agricultura orgánica son ineficientes, el biogás produce suciedad, la captación de agua es cara..."; estas conclusiones y estas excusas son la base de la sociedad consumista.

2. El cambio es siempre duro, especialmente cuando intentamos seguir caminos menos comunes. La velocidad, el tamaño, el glamour, la exclusividad, la gratificación instantánea, el *usa y tira*, se han convertido en el lema, mejor dicho en la norma misma de la tecnología y del desarrollo modernos. Su impacto sobre el medio-ambiente, la salud de los seres humanos y de otras formas de vida, la sostenibilidad, el bienestar de futuras generaciones, las repercusiones sobre la mayoría pobre, las consecuencias irreversibles para la vida de la Tierra... todo esto ¿a quién le importa?

Por otro lado, la presión de los medios de comunicación para consumir cada vez más es incesante y omnipresente. Basta con echar una mirada a los anuncios de las carreteras, los transportes públicos, las revistas, la radio y la televisión, los móviles e internet, las páginas

web... Muchos programas culturales y hasta religiosos, en nuestras instituciones, nos instan a consumir, consumir...

Sugerencias prácticas para un estilo de vida en la Compañía de Jesús, que sea más respetuoso con la Tierra:

***En el ámbito individual:***

1. Aprender de la precaria situación ecológica de la Tierra, y su impacto sobre nuestro entorno y nuestra localidad.
2. Buscar intervenciones medio-ambientales que sean creativas y prácticas. Dar a conocer nuestros hallazgos.
3. Distinguir entre nuestras necesidades reales para vivir y trabajar, y los deseos y querencias 'promovidos'. Limitar nuestro consumo a las primeras.
4. Disfrutar con la Naturaleza - con el fluir y el ritmo de las estaciones, con la flora y la fauna: da paz al cuerpo, a la mente y al espíritu.
5. Desarrollar una espiritualidad enlazada con el Señor 'activo' en y alrededor de nosotros en la Naturaleza.

***En el ámbito de la comunidad:***

1. Buscar, para nuestras necesidades, opciones que sean amigas de la Tierra:

- Captación de agua<sup>43</sup> solo para las necesidades de agua potable.
- Reserva de agua<sup>44</sup> para cuando haya escasez.
- Agua reciclada para huertas y jardines.
- Huertas y árboles frutales para cultivar productos orgánicos.

2. Uso de la electricidad:

- Auditoria energética de la comunidad.
- Uso de lámparas fluorescentes y de bajo consumo.
- Refrigeración geo-térmica, enfriadores <sup>45</sup> de aire en lugar de aparatos de aire acondicionado.
- Agua caliente solar en lugar de calentadores de agua.
- Cocina solar.

3. Promover la eco espiritualidad en retiros y liturgia.

***En el ámbito institucional:***

1. Educación medioambiental, experiencias - círculos de estudio, grupos de discusión.
2. Auditoria medioambiental de las instituciones.
3. Trabajar para que en los campus se eliminen los plásticos.
4. *Reducir, re-utilizar y reciclar* - papel, agua, basura, electricidad, medio de transporte,...
5. -Plantar árboles, hortalizas, fruta... implicar a estudiantes, feligreses,...
6. Trabajar con religiosos/as o con ONG implicadas en la acción medio-ambiental.
7. Empezar una incidencia a nivel medio-ambiental, y juntar individuos, grupos y ONG comprometidos en acciones similares.

---

<sup>43</sup> [http://en.wikipedia.org/wiki/Rainwater\\_harvesting](http://en.wikipedia.org/wiki/Rainwater_harvesting)

<sup>44</sup> [http://en.wikipedia.org/wiki/Groundwater\\_recharge](http://en.wikipedia.org/wiki/Groundwater_recharge)

<sup>45</sup> [http://en.wikipedia.org/wiki/Evaporative\\_cooler](http://en.wikipedia.org/wiki/Evaporative_cooler)



### *En el ámbito de la Provincia:*

1. Enviar un cierto número de escolares a estudiar Ciencias Medio-Ambientales.
2. Integrar la educación medio-ambiental en todos los niveles de la formación.
3. Promover la eco-espiritualidad por medio de retiros, celebraciones litúrgicas.
4. Hacer circular soluciones medio-ambientales y experiencias de la Provincia y de fuera de ella, a través del boletín de la Provincia.
5. Crear reservas de bio-diversidad y centros de energía alternativa.
6. Nombrar un coordinador para la Ecología y un comité enlazado con todos los ministerios.

### *En el ámbito de la Asistencia:*

1. Crear un Secretariado para estudiar, reunir información, hacerla circular, y coordinar la Misión Ecológica Jesuita, hoy.
2. Hacer que la formación ecológica forme parte integrante de la formación de los jesuitas.
3. Promover el trabajo en red y la cooperación inter-congregacional en la Misión Ecológica de la Compañía.
4. Organizar encuentros de jesuitas interesados en la reflexión y acción ecológicas.
5. Promover la eco-espiritualidad por medio de seminarios/retiros.

## **Conclusión**

Una nueva actitud hacia la Naturaleza, una nueva relación con nuestro medio-ambiente, y un estilo de vida más sostenible, son elementos cruciales para nuestra Misión Ecológica Jesuita. Como pastores, activistas sociales, sea cual fuere nuestra misión, la sensibilidad hacia la Naturaleza y el uso responsable de sus recursos son responsabilidad de todos. Debemos ir contracorriente y decir no a un consumo desenfrenado. Salirse de lo convencional, innovar, experimentar: todo esto nos lleva a un estilo de vida sostenible y amigo de la Tierra. Será posible alcanzar una mayor armonía si nuestra vida sintoniza más con los ritmos de la Naturaleza. Hoy la implicación ecológica debe ser una parte esencial e integral del anuncio de la Buena Nueva de Jesús.

# ¡ El mundo es nuestra casa!

## Ibe Oghu SJ

(Cómo pueden las Comunidades y las Instituciones Jesuitas de África cuidar el Medio Ambiente, a la luz de la CG 35)

*La crisis ecológica también reta nuestra fe, y la reconciliación con la Creación ha sido el tema central de la misión jesuita desde la CG 35, pero ¿cómo podemos llevarlo a cabo? La espiritualidad ignaciana provee los fundamentos para una respuesta a las preguntas ecológicas no solo de una manera contemplativa sino también a través de acciones prácticas en nuestras vidas y trabajos..*

Hace casi 500 años el Padre Jerónimo Nadal plasmó el espíritu jesuita en una sucinta línea poética: “El mundo es nuestra casa”<sup>46</sup>. Y recientemente, la CG 35 nos ha advertido que esa casa está ahora en estado ruinoso<sup>47</sup>. La cuestión que aflora es ésta: ¿cómo hemos dejado que nuestra casa se arruinara? ¿Fue el resultado de una actuación negligente por nuestra parte, como jesuitas? Cómo hombres, cuya casa es el mundo, ¿no estamos llamados a tomar parte activa en el cuidado de nuestra casa?<sup>48</sup> Un proverbio africano dice, que un hombre cuya casa se incendia no deja el fuego arrasador para perseguir a las ratas. Aunque parezca irónico, San Ignacio nos encomendó ir a “incendiar el mundo”. ¿Hemos entonces incendiado nuestra propia casa a sabiendas y en un exceso de celo? ¿O quizás no estábamos en casa cuando se declaró el fuego? No dijo también el mismo Nadal: “La carretera es nuestra casa”<sup>49</sup>. Somos hombres que siempre están avanzando, siempre con un pie levantado, preparados para la marcha. No hay prácticamente ningún sitio en el mundo en el que podamos sentarnos y tomar tiempo para acomodarnos, ya que siempre estamos en ruta hacia una nueva frontera. Quizás al estar siempre avanzando no hemos tenido tiempo para darnos cuenta de las grietas de las paredes, las goteras del techo, las tuberías oxidadas o de los grifos estropeados.

El salmista nos dice que los cimientos de esa casa estaban puestos, pero no por nosotros si no por la mano del Señor (Salmo 24:2). De modo que podemos seguir la pista de las grietas hasta el período de Adán y hasta el tiempo de Jesús de Nazaret, que vino a este mundo para poner orden en la casa. La buena noticia es que las grietas no empezaron hoy, pero aparentemente han empeorado. La misión de Cristo atacó la crisis de un modo efectivo desde su raíz: el pecado. Pero desgraciadamente todavía hay muchos dubitativos o indiferentes en cuanto a las raíces espirituales de nuestra enfermedad global. Se inclinan más por principios económicos de la apropiación competitiva que por la invitación de Cristo a almacenar tesoros duraderos en el cielo (Mateo 6:20) Por lo tanto: “El objetivo de acceder y explotar fuentes de energía y de otros recursos naturales está incrementando rápidamente el daño a la tierra, el aire, el agua y a todo nuestro medio ambiente hasta el punto de que el futuro de nuestro planeta está amenazado. La contaminación de las aguas y del aire, la deforestación masiva y los depósitos de residuos tóxicos están causando muertes y sufrimientos indecibles, especialmente a los pobres”<sup>50</sup>.

<sup>46</sup> Jerónimo Nadal, 13ª *Exhortatio complutenses* (Alcalá 1561), 256(MHSI 90, 469-470).

<sup>47</sup> CG35, D2, n° 27

<sup>48</sup> CG35, D3, n° 31

<sup>49</sup> Jerónimo Nadal citado en *The Jesuit Guide to (Almost ) Everything: A Spirituality for Real Life* de James Martin SJ (Nueva York: Harper Collins 2010 p 394)

<sup>50</sup> CG 35 D3 n° 33

Como hombres que cargan con una responsabilidad sobre el bienestar del mundo, de un modo sostenible y vivificador,<sup>51</sup> las comunidades e instituciones jesuitas de África necesitamos revivir, en nosotros mismos, en nuestros colaboradores y en todas las personas de buena voluntad, el vínculo entre nuestra situación global y nuestra condición espiritual a través de la oración, los estudios y la escritura. Vivimos en un universo moral. Si no nos sentimos tocados espiritualmente, la consecuencia es que nuestro universo sufre. San Ignacio habla en sus Ejercicios Espirituales de éste vínculo entre el mundo y el reino del espíritu. En la semana 4ª de sus Ejercicios Espirituales, el santo exhorta al ejercitante a “considerar cómo Dios vive en las criaturas, en los elementos dándoles existencia, en las plantas dándoles vida, en los animales dándoles sensaciones, en los seres humanos dándoles inteligencia, y finalmente, cómo de este modo vive en mi mismo”<sup>52</sup>. Al reconocer estas maravillas, el ejercitante toma conciencia de la realidad y de Dios de un modo *encarnatorio*<sup>53</sup>. Es urgente para nuestro continente africano hacer revivir esta espiritualidad ecológica, ya que se han dado incontables formas de degradación ecológica y humana.

En el terreno práctico ésta espiritualidad ecológica debería inspirar a los jesuitas, especialmente a los que trabajan en África, para que se acerquen a todas las realidades con respeto y admiración. En África existe la creencia de que Dios, en su trascendencia, habita en los cielos, y sus exuberantes vestimentas barren toda la tierra consagrándola y conservándola. Esta es la razón por la cual en algunas comunidades, es terrible eliminar una vida sin justificación (humana, animal e incluso algunas especies de plantas). Algunos días de la semana no se puede pescar ni en los ríos ni en los mares, en señal de respeto. Está prohibido cazar ciertos animales escasos o “sagrados”, y pájaros. Es tradición que al final de cada cosecha, el granjero deje algo en los campos para los pobres y para los que rebuscan entre los matorrales. Basándonos en estos valores, y desde la espiritualidad ignaciana, los jesuitas son llamados a valorar no solo a los seres humanos sino también a los animales -ya sean animales domésticos o depredadores- y a los árboles, como huellas visibles de Dios.

Malgastar agua, alimentos, cualquier tipo de objetos de la casa, libros, efectos personales...., cuando hay tanta gente pasando necesidades es por lo tanto una ofensa a nuestro prójimo y a Dios. En lugar de tirar estas cosas, deberíamos recogerlas y entregarlas a orfanatos o a aquellos que las necesiten. En el Hekima Jesuit College de Teología de Nairobi por ejemplo, los escolásticos visitan dos veces a la semana las seis comunidades para recoger comida, objetos y efectos personales usados para distribuirlos entre los niños de la calle. Durante la Cuaresma y al final de cada semestre, este grupo de escolásticos coloca una caja para recoger prendas usadas, en cada comunidad. Sorprendentemente estas cajas siempre se llenan. Esta práctica puede ser imitada, y con mayores beneficios, en muchas comunidades e instituciones jesuitas de África.

Vivimos en una época de tecnología de la comunicación sin precedentes, y muchos jesuitas se defienden bien en ella, sin embargo algunas veces somos un tanto derrochadores en nuestro uso de estas tecnologías. Hace unos años estando yo en un colegio jesuita de África fui testigo de cómo algunos escolásticos y alumnos ordinarios solían bajar e imprimir páginas de información de Internet sin molestarse luego en recogerlas. Para evitar este despilfarro de papel y tinta de impresora algunas instituciones han instalado el sistema de pagar lo que se imprime, a través del uso de impresoras de prepago y con clave de acceso. Este sistema puede ir bien en algunas comunidades e instituciones, pero en mi opinión lo mejor sería imprimir solo lo que sea absolutamente necesario. El resto puede ser leído online o descargado a un lápiz de memoria o al disco duro del ordenador. En algunas comunidades e instituciones tienen el problema de que

---

<sup>51</sup> CG 35 D2 n° 20

<sup>52</sup> Ejercicios Espirituales Exx 235

<sup>53</sup> James Martin SJ Op cit p 391

las maquinas son antiguas y son, tecnológicamente hablando, un trasto viejo, y en lugar de dejarlas deteriorarse más, podrían ser vendidas a las tiendas de reciclaje, donde pueden ser reparadas o destinadas a otros usos.

La cultura consumista de hoy agota las limitadas fuentes de energía de nuestro planeta, amenazando la supervivencia de futuras generaciones. Por lo tanto, el consumismo demanda tanto nuestra respuesta compasiva como nuestra resistencia<sup>54</sup>. Satisfacer estas demandas en nuestras comunidades e instituciones jesuitas, supone llevar a cabo prácticas que ahorren energía en lugar de consumirla. Imbuirse de buenos hábitos como apagar la luz y otras aplicaciones cuando no son necesarias es un buen comienzo. También significa usar bombillas y aparatos que ahorren energía, por ejemplo usar pilas recargables en lugar de las desechables porque gastan menos energía y salen mas baratas a largo plazo. Nuestras comunidades son también llamadas a usar calefactores instantáneos para la ducha en lugar de calentadores de agua, que despilfarran mucha mas energía. De hecho, si es posible, se recomiendan las duchas frías que ahorran energía y contribuyen a prolongar la calidad de vida. El uso de lavadoras, secadoras y lavavajillas debería ser también vigilado, Debido a su alto nivel de consumo de energía, estas máquinas deberían ser usadas con moderación y completamente cargadas.

Los jesuitas deben estar preparados para remplazar la cultura de conducir por placer, por la saludable práctica de caminar por salud. Las emisiones de CO2 de los automóviles, constituyen una de las mayores causas del cambio climático. Por supuesto necesitamos coches, pero hay veces que sería mejor caminar que conducir, especialmente en distancias cortas. Hace poco oí un comentario acerca de tres jesuitas de una comunidad que iban a prestar un determinado servicio cada uno en su coche, cuando un solo coche habría sido más económico y más ecológico. La práctica de compartir el coche está hoy muy extendida en muchas empresas. Además, algunas empresas disponen autobuses para ir y volver al trabajo y de este modo evitar que los empleados deban ir cada uno en su coche.

Por último, la CG35 invita a todas las comunidades e instituciones jesuitas de África a promover la cultura de un medio ambiente limpio y ecológico. Esto va desde plantar árboles de hoja perenne y flores en nuestras residencias y parques nacionales, hasta asegurarse de que nuestro césped está en buenas condiciones. También incluye separar las basuras que son biodegradables y las que no; éstas ultimas pueden ser recicladas y las primeras pueden ser utilizadas de abono. Una política de energía limpia y ecológica es contraria a la quema de maleza o de basuras en “un rincón de nuestra propiedad”. Todas las basuras deben ser quemadas en un único sitio, preferiblemente en una planta incineradora.

---

<sup>54</sup> CG 35, D2, n° 21

# Las órdenes religiosas y el cuidado de la Creación<sup>55</sup>

## Uta Sievers

*Guardar a salvo la creación de Dios ha sido parte de la tradición cristiana desde el principio de los tiempos.. Muchos monasterios y congregaciones religiosas están comprometidos en proyectos para salvaguardar el medio ambiente a diferentes niveles. A pesar de los esfuerzos, todavía falta cooperación entre los religiosos. Si queremos que todos estos esfuerzos fructifiquen, es esencial eliminar las fronteras en esta llamada a cuidar la Creación de Dios*

*Bernardus colles, valles Benedictus amavit, Oppida Franciscus, magnas Ignatius urbes*

## Los Padres y Madres del Desierto

La primitiva tradición monástica de la Iglesia fue un movimiento que comenzó cuando la persecución de los cristianos llegó a su fin, y el Cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano. La decisión de hombres y mujeres de retirarse al desierto fue considerada una forma distinta de martirio en la que se renunciaba a todo bienestar del cuerpo. Al marcharse a vivir en medio de la naturaleza, lejos de las ciudades, estos monjes y monjas –llamados los Padres y Madres del Desierto –encontraban la paz. Su finalidad era dejar atrás el caos de las ciudades y encontrar la armonía en medio de la naturaleza. Vivían en comunión con lo que les rodeaba (el monje Florentius tenía un oso como compañía) y buscaban a Dios en la naturaleza<sup>56</sup>. No obstante, su visión de ésta era ambigua ya que atribuían fuerzas demoníacas a muchos fenómenos naturales.

## Benedictinos

San Benito, basándose en las vivencias de la tradición del Desierto, escribió a principios del siglo VI una serie de guías que conformaron la vida religiosa de Europa durante siglos. Su “Regla” consiste en 75 capítulos cortos y ofrece instrucciones sobre la manera de llevar una vida cristocentrista basada en rezar siete veces al día, el trabajo manual y el compromiso con un monasterio específico. La sencillez, la frugalidad, la humildad, la hospitalidad y la obediencia eran los principios rectores de la Regla. El canto diario de los salmos, muchos de los cuales glorifican a Dios y a la obra de su creación, confirman que las imágenes de la naturaleza estaban grabadas en las mentes y corazones de los monjes. El trabajo en los campos que rodeaban a los monasterios y en los bosques y humedales, donde los benedictinos eran muy valiosos a la hora de valorar la aptitud de una tierra para la agricultura, configuró su visión de la naturaleza, de la que se consideraban como co-creadores junto con Dios.

En el siglo XII, San Bernardo de Claraval percibió la necesidad de reforma de los monasterios, fundando la rama cisterciense de los benedictinos. La mayor parte del territorio europeo se había convertido en granjas y San Bernardo recalcó la importancia del trabajo manual, que podía crear belleza en las tierras roturadas que rodeaban a los monasterios. Según él, la creación

---

<sup>55</sup> Este artículo está basado en la entrada “Roman Catholic Religious Orders and Ecology” de *The Encyclopaedia of Religion and Nature* (Londres: Continuum, 2004). Con nuestro agradecimiento al autor de dicha entrada, Thomas Spleen SJ.

<sup>56</sup> “Mi libro es la naturaleza, y así puedo leer a voluntad el lenguaje de Dios” (San Antonio Abad).

adquiriría su auténtico significado cuando los seres humanos trabajaban la tierra y extraían de ella sus frutos –se convertían en compañeros en el esfuerzo común.

Un reciente estudio sobre cistercienses y trapenses (una rama más estricta fundada en 1892) reveló que de 147 encuestados, todos menos 3 sentían que su percepción de la santidad de la creación había aumentado durante su estancia en el monasterio. Según ese mismo estudio, el 90% de los encuestados afirmó que la Biblia nos llama de forma clara a reverenciar y respetar la tierra. Hoy en día, muchos monasterios han puesto en práctica métodos de agricultura orgánica y están tomando medidas adicionales para el cuidado de ríos, humedales y bosques de las zonas que rodean sus monasterios. Todos los monasterios trapenses de Irlanda, Nueva Zelanda, Hong Kong, Canadá, los Estados Unidos, Nigeria y Eritrea están comprometidos en proyectos de reforestación.

## Franciscanos

San Francisco pasó gran parte de su vida en soledad con la naturaleza. La orden que fundó, reconocida oficialmente en 1209, fue una de las órdenes de vida itinerante, sin vinculación concreta a un monasterio (por lo que no se les consideraba “monjes” sino frailes), e imbuida con el sentimiento de la presencia de Dios en la creación. Para San Francisco, Dios se comunicaba directamente con la humanidad a través de la naturaleza. Ya que todo lo creado se dirige a Dios como “padre”, en su Cántico, San Francisco se dirige a todo lo creado como hermanas y hermanos, una actitud que expresa la bondad intrínseca de toda la creación y la interdependencia de toda vida. En 1979, el papa Juan Pablo II proclamó a San Francisco santo patrón de la ecología<sup>57</sup>.

Hoy, los miembros de la familia franciscana de todo el mundo siguen esa llamada de convertirse en hermanos y hermanas de la creación a muchos niveles. Desde la fundación de la orden hasta tiempos recientes, un franciscano que quisiera talar un árbol tenía que pedir permiso a su provincial. Al abrirse a una comunidad más amplia y compartir su carisma, los franciscanos se han comprometido en la educación (Programa franciscano de educación ambiental<sup>58</sup>), la asesoría legal (*Franciscans International* en Bangkok, Ginebra y Nueva York<sup>59</sup>); defensa de los derechos de los animales (Taiwan) y el despertar la conciencia entre los religiosos (Sr. Tiziana Longhitano, Universidad Pontificia Urbaniana en Roma<sup>60</sup>). Muchos franciscanos se han puesto manos a la obra con las comunidades más pobres: las Franciscanas Misioneras de María de Sri Lanka dirigen una granja orgánica; en Brasil, las hermanas hacen jabones con excedentes de grasa y dirigen un jardín orgánico comunitario<sup>61</sup>; los franciscanos de Indonesia dirigen un centro ecopastoral en el que han formado a miles de granjeros.

## Dominicos

La tradición dominica por el cuidado de la naturaleza está enraizada en la razón fundacional de la orden: combatir la herejía cátara que condenaba toda la materia como malvada y sólo consideraba bueno lo espiritual, oponiéndose a la visión cristiana mayoritaria de que toda vida es sagrada porque Dios se hizo hombre en Jesucristo. En la Parte 1ª, cuestión 47 de su *Summa Theologica*, el dominico Tomás de Aquino destaca la santidad de todo lo creado: “Pues la bondad que en Dios se da de forma total y uniforme, en las criaturas se da de forma múltiple y dividida.

---

<sup>57</sup> [http://www.columban.com/smcd\\_francis\\_of\\_assisi.html](http://www.columban.com/smcd_francis_of_assisi.html)

<sup>58</sup> Franciscan Earth Literacy Programme (<http://www.felc.sfetiffin.org>)

<sup>59</sup> <http://www.franciscansinternational.org/issues/environment/introduction>

<sup>60</sup> <http://www.longhitano.it/tiziana/ecologia.html>

<sup>61</sup> <http://ecoreligious.wikispaces.com/Franciscan+Missionaries+of+Mary>

Por lo tanto, el que más perfectamente participa de la bondad divina y la representa, es todo el universo más que cualquier otra criatura”.

Los dominicos de hoy día llevan una vida activa en sus áreas locales, haciendo un llamamiento a la gente para que siga su ejemplo y cultiven sus propios alimentos (Karachi, Pakistán), celebren la Hora del Planeta apagando las luces y aparatos eléctricos en sus comunidades e iglesias (ciudad de Ho Chi Minh, Vietnam), y planten árboles en lugar de regalar rosas para celebrar el día de San Valentín (Faisalabad, Pakistán).

## Las Hermanas Verdes

Varias hermanas dominicas se han involucrado en un movimiento que Sarah McFarland Taylor, que las ha estudiado en profundidad, ha llamado las Hermanas Verdes<sup>62</sup>. La Granja Génesis de los Estados Unidos<sup>63</sup>, que fue fundada por las hermanas dominicas en 1980, se centra en la educación ambiental reflexionando sobre la pregunta: “¿Qué quiere la Tierra de nosotros?”, y mediante la puesta en práctica de una cultura de transición que ayude a la gente a desvincularse de la dependencia de las energías fósiles<sup>64</sup>. Las Hermanas Verdes han convertido el cuidado de la creación en una práctica espiritual cotidiana y están muy ocupadas “ecologizando” sus votos religiosos, sus plegarias y liturgias, así como dedicándose a la agricultura sagrada, la selección de alimentos ecológicos y la cocina contemplativa.

## La Familia Ignaciana<sup>65</sup>

Dentro de la Familia Ignaciana, esto es las órdenes religiosas basadas en las Constituciones de San Ignacio, son muchos los que están involucrados en el campo medioambiental. Las hermanas del Instituto de la Bendita Virgen María (IBVM) y los Compañeros de Jesús (CJ), ambos fundados por Mary Ward, trabajan en Naciones Unidas, Nueva York. Las Hermanas de Loreto, una rama del IBVM, han aplicado Resoluciones Capitulares Provinciales y Generales relacionadas con el medio ambiente. Los Misioneros de África en Uganda, comenzaron a construir un humedal en el cinturón verde, y están comprometidos junto con la universidad en la investigación de estudios medioambientales. Las hermanas de la Sociedad del Sagrado Corazón en Nueva Zelanda, están poniendo en práctica cambios en el modo de vida relacionados con el uso del agua, la energía, el tratamiento de los residuos y el empleo del transporte público, al tiempo que alaban la belleza de la creación en sus plegarias y reflexiones, mientras las hermanas del Sagrado Corazón de los Estados Unidos y Canadá han adoptado la Carta de la Tierra para su provincia.

## Futuros desafíos

La colaboración entre religiosos deja bastante que desear. En la conferencia de Copenhague de 2009, aunque estaban presentes más de un centenar, la mayoría no se reunieron con otros religiosos y ni siquiera intentaron coordinar sus esfuerzos. Esta falta de coordinación resulta especialmente grave porque:

- Pese a lo que los propios religiosos puedan pensar, la gente escucha su voz, si no por sus creencias, sí por su interés en escuchar una voz distinta en este mundo de agrios debates políticos;

---

<sup>62</sup> McFarland Taylor, Sarah, *Green Sisters. A spiritual ecology*, Harvard University Press, 2009.

<sup>63</sup> <http://www.genesisfarm.org/>

<sup>64</sup> [http://www.csjboston.org/Earth-LCWR-Res\\_McGillis%20%282%29.pdf](http://www.csjboston.org/Earth-LCWR-Res_McGillis%20%282%29.pdf)

<sup>65</sup> Para mayor información sobre la importante tarea de los Jesuitas por todo el mundo, consultar el Plan Jesuita de Acción Ambiental de 7 años: [http://www.sjweb.info/documents/sjs/docs/Jesuit\\_7yearplan.pdf](http://www.sjweb.info/documents/sjs/docs/Jesuit_7yearplan.pdf)

- Se está cometiendo un pecado de omisión en cuanto a la defensa común de temas específicos; trabajar juntos podría constituir una importante diferencia en las Conferencias sobre el Clima y otros eventos internacionales;
- Rehuyendo tener una presencia visible en hábito o alzacuellos, perdemos una importante oportunidad; impresionar por nuestro número y por nuestra visibilidad en una vida comprometida con la fe y la justicia (y la ecología), sin duda generaría un gran número de admiradores.



# Identidad, Comunidad, Misión

Reflexiones para mis amigos y compañeros, con motivo de mi aniversario

## Rudolf C. Heredia SJ

*¿Cuál es la misión de los jesuitas hoy y cuales son sus principales objetivos? Rudolph Heredia SJ ofrece algunas reflexiones a la luz de las recientes Congregaciones Generales de la Comunidad Jesuita. Recuerda el Decreto 4 de la CG32 que define la misión jesuita como el servicio de la fe y la promoción de la justicia, donde la fe debe ser entendida más como una confianza afectuosa que como una creencia intelectual.*

Cualquier recorrido de un peregrino por más de 50 años, tiene que ser un viaje muy largo. A veces he vivido la soledad de los corredores de maratón, pero mirando atrás desde donde me encuentro ahora, el sentimiento que habita en mi corazón y los recuerdos en mi cabeza, se expresan mejor con el canto que solíamos entonar los jesuitas cuando nos reuníamos: *¡quam bonum, et quam jucundum, habitare fraters in unum!*" (¡Qué bueno, qué alegre vivir unidos como hermanos!)

Hace cincuenta años, el 20 de junio, mi familia vino a verme al noviciado de Vinayalaya, Bombay. Ese día, yo concelebré la eucaristía en el Instituto Social Indio con mis amigos y compañeros jesuitas en Delhi. Me hubiese gustado que algunos de vosotros hubierais podido estar allí. Presento aquí algunas reflexiones a la luz de nuestras últimas Congregaciones Generales, reflexiones que he compartido con mis compañeros y que ahora comparto con ustedes. Las bodas de oro me brindan la ocasión para ello, y lo hago con gratitud por el pasado, en fidelidad al presente, y con esperanza en el futuro.

La CG 35 nos presenta un tríptico: Identidad, Misión, Comunidad. Debemos vivir esta integración como jesuitas, *ad maiorem Dei gloriam*.

### Identidad: ¿quién soy?

La CG 35 nos presenta la imagen de un jesuita: "Nuestras vidas deben provocar estas preguntas: ¿quién eres tú, por qué haces esas cosas... y por qué las haces de esa manera?" (Dec. 2 núm. 10) Esto significa hacer que nuestra vida sea un testimonio profético.

Uno de mis estudiantes me preguntó en una ocasión: ¿Qué es lo que usted hace que sea tan diferente? Yo podría hacer mucho más, y quizá hacerlo mejor sin ser como usted. Así que, ¿dónde está la diferencia? Me pregunté qué testimonio le había llegado de mí como profesor, y del colegio como institución. ¿Me percibían como un signo, como una contradicción, o sólo como otro fanático de Jesús con su discurso? ¿Era el colegio percibido como una institución más interesada en ganar dinero que en el compromiso profético, en la excelencia institucional que en lo social, o en el prestigio más que en la justicia? El testimonio de este joven y de otros como el, ¿era o no profético?

La CG 32, en el Dec. 2, núm.1 define así a un jesuita: <<¿Qué significa ser jesuita?: Reconocer que uno es pecador y, sin embargo, llamado a ser compañero de Jesús como lo fue Ignacio>>. El Dec. 4 de esa misma Congregación nos dio una conmovedora imagen de nuestra opción por los pobres: "Si tenemos la paciencia y la humildad para caminar con los pobres aprenderemos en qué podemos ayudarles, después de de que ellos nos lo hayan mostrado.... esto es ayudar a los pobres a que se ayuden a si mismos: a que tomen las riendas de su propio destino, individual y colectivamente". (CG 32 Dec. 4 núm. 50). La CG 35 nos hizo volver de nuevo a nuestras raíces: "Los jesuitas saben quiénes son, mirándole a Él" (Dec. 2, núm. 2)

Mi enfoque más personal sobre la espiritualidad de Ignacio se remonta a lo que recuerdo del viejo Sumario de las Reglas y Constituciones que leíamos en el Noviciado. Ya antes de ser admitidos como candidatos se nos preguntaba si por lo menos teníamos deseos de desear vestir “la misma vestidura y librea de su Señor por su debido amor y reverencia...por desear parecer e imitar a nuestro Creador y Señor Jesucristo, vistiendo su ropaje...” (Sumario Regla 11, Examen 44, Const. 101). La mística ignaciana de la acción la encuentro muy evocadora en sus propias palabras: “...buscar a Dios en todas las cosas apartando, si es posible la atracción de todas las criaturas, para poner su corazón enteramente en el Creador, amándole en todas las criaturas, y a todas ellas en El” (Regla 17, Const. 288), dicho con otras palabras: buscar a Dios en todas las cosas y a todas las cosas en Dios.

La antigua Regla 11<sup>a</sup> (Const. 101) tiene su origen en los Ejercicios Espirituales (núm. 167), los tres grados de humildad; el tercero se entiende mejor como un modo supremo de amar: identificarse con Jesús incluso en sus humillaciones; el segundo se inspira en la Contemplación para alcanzar Amor, que constituye el clímax en la entrega que nos es tan entrañable y familiar: Tomad, Señor y Recibid (núm. 234).

San Francisco Javier respondió con su Oración por la Generosidad: “Enséñame, Señor, a servirte generosamente como tú mereces. A dar sin medida ... a no buscar más recompensas que saber que cumplo con tu santa voluntad”. El Padre Arrupe resume todo esto con su modo inconfundible: “un amor personal por la persona de Jesús”. Sin este compromiso personalizado un jesuita resolutivo podría fácilmente convertirse en un peligroso comisario, gobernado solo por su cabeza, incluso traicionando su corazón. ¿Qué tiene que ver el amor con las políticas de partido? O un asesino a sangre fría que mata a sus desventuradas víctimas: no es nada personal, señor, solo un trabajo rutinario.

Pero además, un jesuita debe dejarse llevar por el *magis* ignaciano, persiguiendo sin descanso el bien mayor. Un jesuita asentado en las comodidades, que sigue un camino de egoísmo, o que persigue una carrera, ha perdido su vocación aunque siga en la Compañía. Se convierte en un lastre, en un fruto podrido que pesa negativamente en el árbol.

Ignacio dijo que si quería vivir más años era porque quería ser más estricto con las admisiones a la Compañía. Ya en su tiempo le preocupaba que de 7 compañeros con los que empezó se pasara a más de 1000 en el momento de su muerte, a pesar del limitado número previsto en la Fórmula del Instituto. Él pensaba que era mejor tener un caballo que necesitara el control de las riendas, que un caballo que necesitara ser espoleado con los estribos. Soy consciente de que en los últimos cincuenta años yo he necesitado ambos.

## Misión

El Decreto 4 de la CG 32 define nuestra misión como el servicio de la fe y la promoción de la justicia. No ‘la fe’ o ‘nuestra justicia’ o la ‘fe’ ideológica o religiosa, sino ‘la fe bíblica’ que es más confianza que ama, que creencia intelectual. En términos ignacianos una lógica de *obsequium*, una ofrenda significativa, no necesariamente racional de uno mismo a Dios en un abandono cargado de confianza. La CG 34 nos pide que desarrollemos “comunidades de solidaridad... donde todos podamos colaborar en orden a conseguir un desarrollo plenamente humano... razonable, respetuoso...diverso...” (Dec. 3 núm.10). La CG 34 llevó este servicio de la fe y la promoción de la justicia a una misión integrada con la inculturación y el diálogo interreligioso como Siervos de la Misión de Cristo. (núm. 47).

El contexto de todo esto tiene que ser la norma ignaciana: el bien es más divino cuanto más universal. Ignacio era un hombre con un corazón tan grande como el mundo. Se dejaba inspirar

por las flores de la terraza de la curia y por las estrellas del cielo; trabajó en los estrechos límites de su habitación, y sin embargo pensó en misiones de jungla y de desiertos en lugares remotos.

Nuestra misión está inspirada por la visión de la Trinidad que actúa, en la meditación sobre la Encarnación que encontramos en los Ejercicios. Allí nuestra salvación se fundamenta en la vida de Jesús y en su reino; culmina en el reto del misterio pascual, y alcanza su clímax en la contemplación para alcanzar amor.

## Comunidad

Nuestra vocación consiste en ser amigos en el Señor y compañeros en misión. Así lo vivieron los primeros compañeros y fue esto lo que les condujo a perseverar como ‘Compañeros de Jesús’. Hoy, esto significaría vivir una vida comunitaria y trabajar como equipo: grupos de vida y equipos de trabajo. Pertenezco a la Compañía a través de los amigos que allí tengo. Si no tengo a estos amigos en la Compañía, mi centro de afectividad poco a poco se desplazara a otros lugares, hacia mi trabajo, mis colaboradores, y después incluso más allá de todo esto. Vivo en la Compañía con los compañeros que tengo allí, trabajo para mi misión en la Compañía con el equipo que hemos formado juntos.

La CG 32 nos invitaba a una vida de comunidad fundada en la unión de mentes y de corazones, *unio animorum* (GC 32 Dec 11). La CG 35 afirma que la comunidad es una dimensión esencial de nuestra identidad y misión, que juntas definen nuestra llamada profética un “fuego que enciende otros fuegos” (CG 35 Dec. 2). Somos una *communitas ad dispersionem* (una comunidad para la dispersión), pero nuestras comunidades deben dar un testimonio profético, porque de lo contrario se convierten en pisos para solteros gobernados por la sencilla norma de: *no preguntes, no digas*. Nuestras instituciones deben ser retos contra-culturales, porque de lo contrario serán burocracias organizadas: no hay excepción a la regla, excepto para otra regla. Esta es la negación de nuestra identidad y misión, traiciona la verdadera vivencia comunitaria jesuítica, y socaba cualquier testimonio institucional a nuestra misión.

## Definir la imagen

Para concluir estas reflexiones con una imagen personal, yo diría que preferiría ser un actor de segunda en el gran drama de la historia de la salvación, que correr en la carrera equivocada y ganar. No me quiero instalar en el lugar confortable de la mediocridad. Sigo queriendo “ir mar adentro”, fijar la vela contra el viento. Quiero vivir mi vida con la mística ignaciana de la acción, sin dejarme intimidar por los más grandes, y siempre preocupado por los últimos. Quiero la pasión de San Francisco de Asís, a quien G.K. Chesterton describió como un poeta, y cuya vida fue toda ella un poema. Espero que mi testimonio profético, mi pasión, sea una solidaridad contra-cultural, definida por la acción apostólica y por la mística espiritual, por una audacia humilde, por una poesía que emociona y una pasión encendida. Para el Padre Arrupe esto significaría ¡enamorar de Dios! Y para Jesús esto no excluye a los seres humanos, ni siquiera a los últimos y más pequeños.

Un testimonio profético a imagen y semejanza de Jesús ha de ser contra-cultural, como lo fue el de Jesús en su tiempo. Y así la imagen que define mi vida como jesuita es ésta: caminar sobre esta tierra como lo hizo Jesús, con mis compañeros en misión, como amigos en el Señor.

# El regalo de la vida – Esta es nuestra historia

## Elias Omondi Opongo SJ

Esta ha sido una semana de lágrimas. Tuve la suerte de hablar con el Padre Ignacio Ikunza el día anterior a su fallecimiento. Sólo podía susurrar, pero sus últimas palabras fueron impactantes: *Tuko pamoja* (Estamos juntos). Sigo creyendo que estamos juntos en el espíritu, y que él ahora reza por los que estamos en la Compañía, por su familia y por sus muchos amigos.

He viajado con Ikunza durante muchos años. Le conocí en 1986 cuando fui al Seminario menor Reina de los Apóstoles de la Archidiócesis de Nairobi para continuar la educación secundaria. Empecé en el Curso Tres y nos conocemos desde entonces. Jacob Okumu se unió a nosotros en 1988 en el Curso Cinco, y el 20 de octubre de ese mismo año Ikunza nos propuso que ya que teníamos el día libre (Fiesta Nacional de Kenia) en la escuela, podíamos ir a visitar a un amigo suyo jesuita. Su nombre era Padre Sean O'Connor, director de vocaciones. Sean nos dio una calurosa bienvenida y estuvimos tres horas ordenando sus archivos y sus libros. Justo antes de irnos nos dijo que quería vernos a cada uno por separado, y lo que era una visita casual se convirtió en un momento de “echar las redes” (¡cosa que no sorprenderá a los que conocen a Sean!). Ese momento marcó el comienzo de mi viaje hasta convertirme en jesuita. Los tres estábamos muy unidos y trabajábamos bien juntos organizando al alumnado. Yo era el Prefecto, Okumu mi Asistente y Ikunza el Ministro para el Trabajo. Siempre nos divertíamos con nuestro trabajo e íbamos juntos a visitar a nuestras familias durante las vacaciones.

En 1990 Ignacio y yo entramos en la Compañía junto con otros seis de la EAP. Sólo quedábamos Ignacio y yo de nuestro curso. Por tanto fue Ikunza el que me condujo a la Compañía de Jesús. Habíamos nacido el mismo día, el 9 de Septiembre (aunque él era dos años mas joven), y siempre nos felicitábamos nuestro cumpleaños a pesar de la distancia que nos separara. Poco sabía que yo que este año sería el último en el que nos deseáramos feliz cumpleaños. Su valor, audacia, confianza, sentido del humor, su capacidad para innovar, su desbordante alegría, y sus provocativos pensamientos hacían de él una persona admirable. Me consoló saber por mis conversaciones telefónicas con nuestros compañeros de Boston, que el domingo un grupo de cerca de 50 amigos de la Comunidad Católica Keniata de Boston – que él había dirigido años atrás- le habían visitado, habían rezado con el y le habían dado la Sagrada Comunión. Las fotos que hicieron esa tarde le mostraban sonriente. Unas pocas horas después fue a encontrarse con el Señor. Recordemos en este momento a su familia y especialmente a su madre. Cuando hable con ella el domingo, justo antes de hablar con Ignacio, la encontré muy preocupada. Recemos por la paz de su mente y de su corazón.



**Secretariado por la Justicia Social y la Ecología**

**C. P. 6139 – 00195 Roma Prati - Italia**

**+39 06689 77380 (fax)**

**[sjes@sjcuria.org](mailto:sjes@sjcuria.org)**